

LA CASA CHORIZO

Transformaciones y memoria del habitar migrante

MIRIAM ARRIMADAS SALINAS



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID



ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA



TRABAJO FIN DE GRADO

La casa chorizo
Transformaciones y memoria del habitar migrante

MIRIAM ARRIMADAS SALINAS
Enero 2026

*Tango de la Guardia Vieja
yo soy de todos los tiempos,
les voy a decir por qué:
primero, porque yo sé
lo que es un patio porteño
bajo el cielo de un parral.
Y después, porque he nacido
donde vivo todavía,
en una humilde casita
de mi querido arrabal.*

Enrique Dizeo
Cancha



Fig 1. Fotografía puerto de Buenos Aires.
1890

Fuente: Centro Argentino de Ingenieros

LA CASA CHORIZO

TRANSFORMACIONES Y MEMORIA DEL HABITAR MIGRANTE

Autora

Miriam Arrimadas Salinas

Tutor

José Antonio Ruiz Esquiroz

Departamento de Proyectos Arquitectónicos

Aula TFG 8

Héctor Navarro, *coordinador*

Enrique Moreno Pérez, *adjunto*

Escuela Técnica Superior de Arquitectura

Universidad Politécnica de Madrid

Abstract:

The research analyses the chorizo house and the tenement house as key architectural types in the process of social integration of European immigrants in Buenos Aires between 1880 and 1930, focusing on the San Telmo neighbourhood.

Beyond their formal dimension, the work highlights their symbolic, social and cultural significance, especially around the courtyard as a space for meeting, putting down roots and generating collective memory. Through a historical, typological and cultural approach, it studies the evolution of the architectural type of courtyards from the Roman villa to the colonial house and its transformation into the casa chorizo and the conventillo, as well as its adaptation to the urban, economic and social conditions of the time.

The chorizo house is interpreted as a living architecture, capable of transforming itself without losing its essence and material support of a common identity that is still valid today through processes of contemporary reinterpretation.

Key Words:

Chorizo House, Tenement, European immigrants, Buenos Aires, Common Identity, Courtyard

Resumen:

La investigación analiza la casa chorizo y el conventillo como tipos arquitectónicos clave en el proceso de integración social de los inmigrantes europeos en Buenos Aires entre 1880 y 1930, centrando el estudio en el barrio de San Telmo.

Más allá de su dimensión formal, el trabajo pone en valor su carga simbólica, social y cultural, especialmente en torno al patio como espacio de encuentro, arraigo y generador de memoria colectiva. A través de un enfoque histórico, tipológico y cultural, se estudia la evolución del tipo arquitectónico de patios desde la villa romana a la casa colonial y su transformación en la casa chorizo y el conventillo, así como su adaptación a las condiciones urbanas, económicas y sociales del momento.

La casa chorizo se interpreta como una arquitectura viva, capaz de transformarse sin perder su esencia y soporte material de una identidad común que aún hoy sigue vigente mediante procesos de resignificación contemporánea.

Palabras clave:

Casa Chorizo, Conventillo, Inmigrantes europeos, Buenos Aires, Identidad Común, Patio

ÍNDICE

Introducción

Parte I **ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO Y DIMENSIONAL DEL HABITAR POPULAR EN LA ARGENTINA.**

La casa chorizo.
El conventillo.
El Patio. Espacio común.

Parte II **CONTEXTO HISTÓRICO Y CARACTERIZACIÓN DEL MOVIMIENTO MIGRATORIO. LA TRANSFORMACIÓN DEL BARRIO.**

Del sueño burgués al refugio proletario. El barrio de San Telmo.
De la trama colonial al “granero del mundo”. Transformación y densifi-
cación de la Argentina.
El patio como legado de la conquista. Influencia europea: España e
Italia.

Parte III **DEL DESARRAIGO AL VÍNCULO.**

La arquitectura como creadora de identidad. Una identidad y memoria
colectivas.
Herencia nacional. El folclore argentino.
Todo vuelve. El *tradicional core*.

Conclusión

Futuras líneas de investigación

Fuentes

Bibliografía

Procedencia de las imágenes

“El argentino nace donde quiere”

Dicho popular argentino, s. f

INTRODUCCIÓN

Introducción

Contexto y justificación

La vivienda ha sido históricamente mucho más que un simple refugio físico: constituye un espacio de construcción social, cultural y simbólica donde se articulan formas de vida, identidades y memorias colectivas. En contextos de migración masiva, este rol se intensifica, ya que el habitar se convierte en una herramienta clave de arraigo, integración y reconstrucción de la vida cotidiana en territorios desconocidos. La arquitectura doméstica, en este sentido, opera como un vínculo invisible entre los espacios construidos y las ceremonias de la vida, tal como definía el arquitecto argentino Rodolfo Livingston, quien entendía la arquitectura como lo que no es la arquitectura, siendo esta el vínculo invisible entre los espacios y las ceremonias de la vida¹.

Durante la gran migración que recibió la Argentina desde 1880 hasta 1930, llegaron cerca de 4 millones de inmigrantes al puerto de Buenos Aires. Muchos de estos nuevos ciudadanos encontraron en la casa chorizo más que una vivienda. La casa, lejos de constituir únicamente una solución habitacional, se consolidó como un espacio de seguridad, de vida comunitaria y de construcción de identidad, funcionando como punto de partida para el arraigo y la memoria colectiva de estos nuevos ciudadanos.

De ahí que, ante circunstancias inestables, como la huida de una Europa en declive, la casa sea contemplada como símbolo de permanencia, representando un nuevo comienzo y una nueva vida tan lejos del lugar de origen.

Research gap

Esta es justamente la conexión a la que este ensayo busca aproximarse: analizar las soluciones habitacionales de los inmigrantes llegados a Buenos Aires entre 1880 y 1930. Estas formas de habitar se materializaron en tipologías que, además de responder a condiciones urbanas y económicas específicas, incorporaron valores simbólicos ligados a la dimensión arquitectónica, al patio y a la vida compartida. Sin embargo, a pesar de su fuerte presencia en el tejido urbano y en el imaginario cultural porteño, el estudio de estas tipologías ha tendido a centrarse en aspectos morfológicos o estilísticos, dejando en segundo plano su dimensión social, identitaria y memoria.

Contribución

Este estudio se propone analizar la solución habitacional que supuso la casa chorizo, como catalizadora de procesos de integración social y construcción de identidad colectiva, contribuyendo así a cubrir el vacío existente en la investigación sobre su dimensión simbólica y social dentro del patrimonio arquitectónico argentino.

Para poder acotar de manera más tangible esta investigación, ya que las casas chorizo constituyen uno de los principales legados urbanos dentro del territorio argentino, se ha rescatado el legado de uno de los barrios más antiguos de Buenos Aires: San Telmo.

¹ Rodolfo Livingston y Nidia Marinaro, Casas de barrio: se adormecen, despiertan y se iluminan (Buenos Aires: Nobuko, 2011).

Estructura

El trabajo se presenta dividido en **tres partes**, siguiendo un esquema de contenidos planteado por Henri Bergson en su ensayo *Materia y memoria*², el diagrama de la percepción-memoria. Bergson sostiene que la percepción es un circuito dinámico en el que el objeto percibido y el espíritu se encuentran en tensión mutua. La percepción atenta funciona mediante círculos concéntricos de memoria (A, B, C, D), cada uno correspondiente a un grado creciente de expansión intelectual. El círculo más inmediato contiene únicamente el objeto percibido, mientras que los círculos más amplios integran recuerdos cada vez más generales, que iluminan el objeto y lo vinculan con sistemas de realidad más extensos.

La memoria está siempre presente y posee una elasticidad que le permite desplegarse a distintos niveles. Según el grado de tensión del espíritu, la percepción actual activa un mayor o menor número de recuerdos-imágenes.

Este argumento se adapta, poniendo en el centro el análisis del tipo de la casa chorizo y el conventillo, como “percepción” objetiva que, por medio de capas de información, aportan el contexto sobre las diversas trayectorias y transformaciones que llevaron a la casa chorizo a convertirse en un tipo imprescindible del habitar argentino. Simultáneamente, la “memoria” es la opinión subjetiva y conclusiones que se van obteniendo de estas capas de información.

Las tres partes están profundamente ligadas y obtienen como resultado una visión global del objeto de análisis.

Parte I: Analiza la casa chorizo y el conventillo, *tipos* imprescindibles del habitar porteño. Aldo Rossi ya lo diría décadas más tarde, y aunque la edición de *Posicionamientos*³ es póstuma, se trata de una recopilación de textos, ensayos y reflexiones de Rossi publicada una década después de su muerte.

Su teoría se fundamentó en el movimiento moderno, mas puede perfectamente reconocerse en este diálogo. Entendido el “*tipo*” como la idea de un elemento que ha de servir como regla del modelo, o en este caso, la síntesis de varios elementos que conciben obras que no tiene porqué parecerse entre ellas.

Estos “elementos típicos” que caracterizaron y caracterizan a las casas chorizo responden a cuestiones estructurales, urbanísticas, económicas, además de a un valor simbólico ligado a la forma.

Si ese algo que podemos llamar “elemento típico” o, de forma más sencilla, “tipo” es una constante, puede encontrarse en todos los hechos arquitectónicos. Por ello, también se trata de un elemento cultural y, como tal, puede hallarse en los diversos hechos arquitectónicos; así, la tipología se convierte en el momento analítico de la arquitectura y puede localizarse aún mejor en el ámbito de los hechos urbanos.³

Parte II: Se remonta al pasado con el propósito de contextualizar la forma crucial en la que la relación entre Europa y Argentina fue clave para definir la arquitectura argentina.

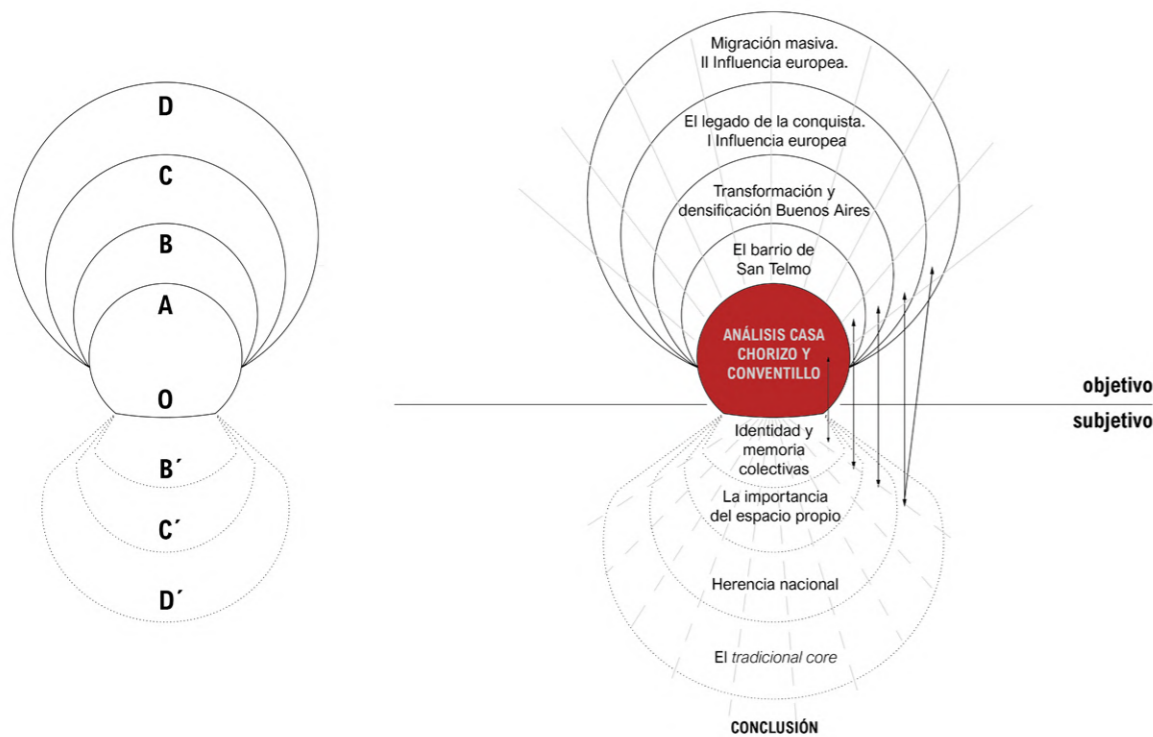


Fig 2.1. Diagrama de la percepción-memoria.

Fuente: Henri Bergson, 1896

Fig 2.2. Interpretación propia del diagrama de la percepción-memoria.

Fuente: Elaboración propia

² Bergson, Henri. *Materia y memoria*. 1.ª ed. Buenos Aires: Cactus, 2006

³ Rossi, Aldo. *Posicionamientos*. Barcelona: Gustavo Gili, 2008.



Fig 3. Hotel de inmigrantes "El Rotondo"
Puerto de Buenos Aires 1875

Fuente: Archivo General de la Nación Argentina



Fig 4. Migrantes italianos llegan al puerto de Buenos Aires.
Puerto de Buenos Aires 1910

Fuente: BBC (British Broadcasting Corporation)

Objetivos

De manera específica, los objetivos son:

1. Analizar el origen y la evolución de la casa chorizo como "tipo" arquitectónico en el contexto argentino.
2. Estudiar su implantación y transformación en el barrio de San Telmo (Buenos Aires) como caso representativo.
3. Evaluar el impacto simbólico, social y cultural de estas viviendas en la vida cotidiana de los inmigrantes.
4. Explorar la vigencia actual de la casa chorizo como arquitectura viva y adaptable a nuevas formas de habitar.

A partir de estos objetivos, el estudio se articula en torno a las siguientes preguntas de investigación:

- ¿De qué manera la casa chorizo contribuyó a la integración social de los inmigrantes europeos en Buenos Aires?
- ¿Qué valores simbólicos, identitarios y de memoria colectiva se generaron a partir de estas tipologías habitacionales?
- ¿Cómo se manifiestan estos valores en un barrio histórico como San Telmo?
- ¿De qué forma la casa chorizo ha logrado mantenerse vigente mediante procesos de adaptación y reinterpretación?

La investigación se inscribe dentro de un amplio marco de estudios sobre urbanismo, arquitectura vernácula, vivienda popular y tipología arquitectónica.

Estado del arte

La base histórica que sustenta el contexto en el que se enmarca la investigación, toma referencias de obras como: *Buenos Aires: una estrategia urbana alternativa de Fundación Plural*⁴ y el cuarto tomo de *Arquitectura Popular Española*⁵ de Carlos Flores, ambos aportan claves fundamentales para comprender esta relación triangular Italia-España-Argentina, presente desde la arquitectura colonial hasta las adaptaciones modernas.

Gran parte de la literatura se ha centrado en la descripción histórica o tipológica, sin profundizar en su rol como generadora de identidad y memoria colectiva.

En este sentido, las aportaciones de *Rodolfo Livingston*¹ resultan clave, al situar la experiencia del habitar y el vínculo emocional con la vivienda en el centro del análisis. En general, este hecho ha sido menos reconocido y documentado, por lo que la información existente se encuentra muy fragmentada.

⁴ Fundación Plural. Buenos Aires: una estrategia urbana alternativa. Buenos Aires: Fundación Plural, 1988.

⁵ Carlos Flores, *Arquitectura popular española* (Madrid: Aguilar, 1973-1977).

¹ Rodolfo Livingston y Nidia Marinero, *Casas de barrio: se adormecen, despiertan y se iluminan* (Buenos Aires: Nobuko, 2011).



Fig 5. Galería del Atis Bar, antiguo conventillo en San Telmo
Perú 1024, Buenos Aires 1890

Fuente: Atis Bar

Gracias a ello se suman fuentes no estrictamente arquitectónicas, sino también provenientes de la literatura, filosofía, recortes de prensa, testimonios de inmigrantes y tangos.

Metodología

Caso de estudio

El estudio se centra en el barrio de San Telmo (Buenos Aires), su elección se justifica por su alta concentración de casas chorizo y conventillos, así como por su singularidad, al constituir un espacio fuertemente cargado de identidad. El análisis se acota temporalmente al período histórico correspondiente entre 1880 y 1930, aunque se incorporan referencias al estado actual de estas tipologías. El análisis se centra en dos casos de análisis de viviendas, intervenciones arquitectónicas y testimonios históricos relevantes dentro del barrio de San Telmo.

Métodos y herramientas de análisis

El método utilizado es de carácter cualitativo e interpretativo, combinando análisis histórico-tipológico con análisis discursivo de fuentes culturales realizando un estudio comparado de soluciones arquitectónicas. Este enfoque permite abordar la arquitectura no solo como objeto construido, sino como fenómeno social y cultural.

Limitaciones

Las principales limitaciones del estudio derivan del carácter fragmentario de las fuentes y de la escasez de investigaciones previas centradas específicamente en la dimensión simbólica de la casa chorizo. Estas limitaciones abren la puerta a futuras líneas de investigación comparativas con otros barrios o ciudades de la América colonial que tuvieron orígenes similares.

Parte I

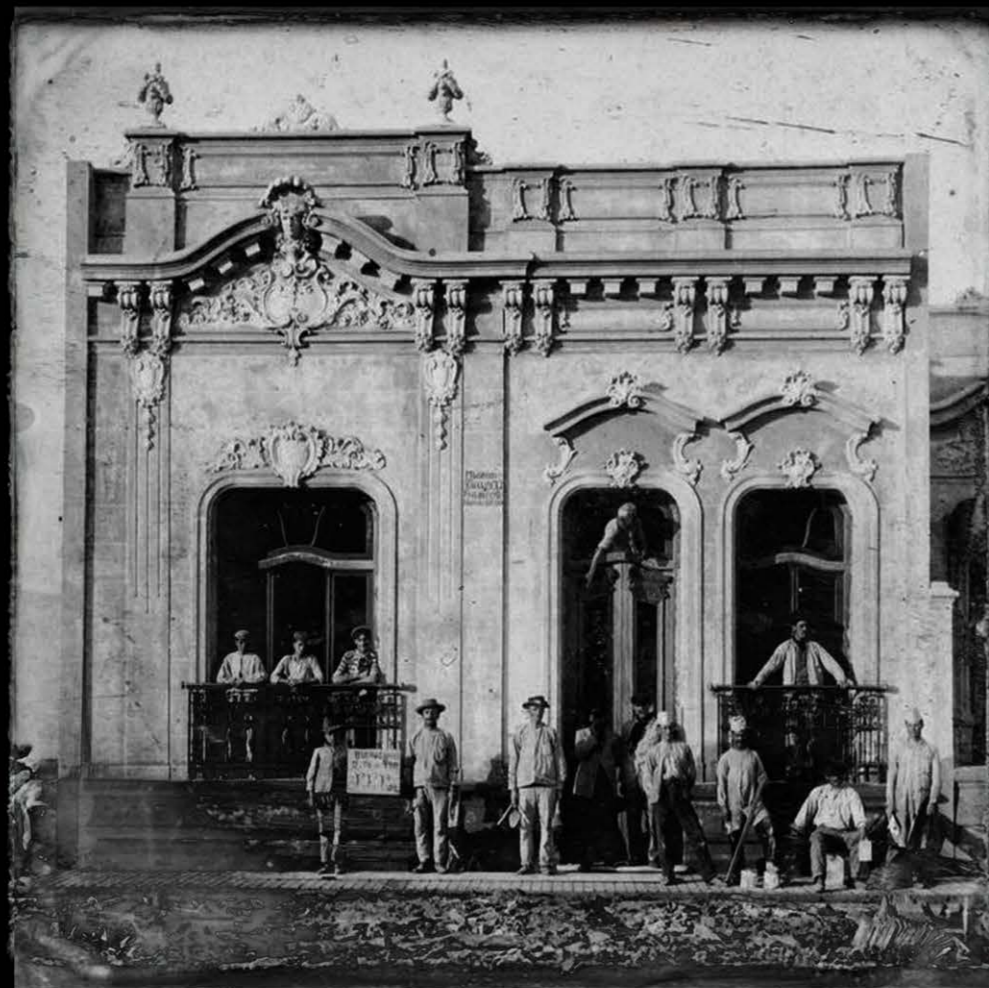


Fig 6. Inmigrantes frente a la fachada de una casa chorizo.
Buenos Aires, 1900

Fuente: José Díaz Díez

**ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO Y DIMENSIONAL DEL HABITAR
POPULAR EN LA ARGENTINA**



Fig 7. Fachadas de casas patio divididas, formando casas chorizo s. XXI Norte de Argentina y Buenos Aires

Fuente: Amalio Villa



Fig 8. Planta y sección de Casa Chorizo tipo s. XX Buenos Aires, Argentina

Fuente: Universidad Nacional de Córdoba

La casa chorizo. Vivienda unifamiliar migrante.

Contexto urbano

La casa chorizo, también documentada como casa en hilera, casa patio o casa criolla es el tipo arquitectónico más presente en el territorio argentino colonial, más precisamente en Buenos Aires. Surge de la partición longitudinal de la casa patio romana, tipo llevado a la Argentina desde España durante la conquista. Su arquitectura irá evolucionando en las principales ciudades hasta que tenga su máximo apogeo durante la migración masiva de europeos a la Argentina, que tuvo su periodo más intenso de 1880 hasta 1930.

La estructura espacial se acerca a la relación entre espacios y diseño de los ambientes en las villas romanas, con un acceso desde la fachada a calle y el eje vertebrador de la vivienda lo conforman los patios hacia los que se abren las estancias de la casa.

Durante el periodo de aumento poblacional, este modelo presenta dos ventajas clave para paliar la necesidad habitacional. En primer lugar, las casas coloniales que seguían casi estrictamente este modelo, se dividen longitudinalmente para albergar a dos familias donde antes habitaba una. En segundo lugar, las principales ciudades del Virreinato, como Buenos Aires, ya tenían un trazado urbano impuesto y, aunque sus parcelas estuvieran en su mayoría aún sin edificar, presentaban una división de la manzana en lotes estrechos. De tal forma que este tipo de construcción era una solución rápida, instintiva y barata.

Al dividir la casa colonial se obtiene un frente estrecho (de unas 10 varas o 8,66 metros de fachada) y un fondo alargado, entorno a los 40-60 metros, con un patio lateral a medianera (de 4 metros de ancho y largo adaptado al lote) y la sucesión de habitaciones (de 4x4 metros normalmente) enfrentadas, pegadas a la otra medianera. Se mantiene la idea del patio como zona de circulación y de encuentro, centro de la vivienda, al igual que en las villas romanas.

Organización espacial

Desde la calle hasta el interior de la manzana, las casas chorizo seguían la misma ordenación espacial lineal, con las habitaciones dispuestas en fila a lo largo del profundo "lote" (división de una casa que implica un proceso legal y urbanístico, transformando una propiedad en unidades independientes). El nombre de esta arquitectura proviene del habla popular debido a esta organización con habitaciones alineadas en fila y conectadas por una galería, lo que recordaba a las subdivisiones de un chorizo.

La secuencia de la organización desde la calle hacia el interior de la manzana seguía generalmente este orden:

- 1. Acceso y Transición:** La entrada desde la calle se realizaba a través de un zaguán. Este funcionaba como espacio "intermedio" que

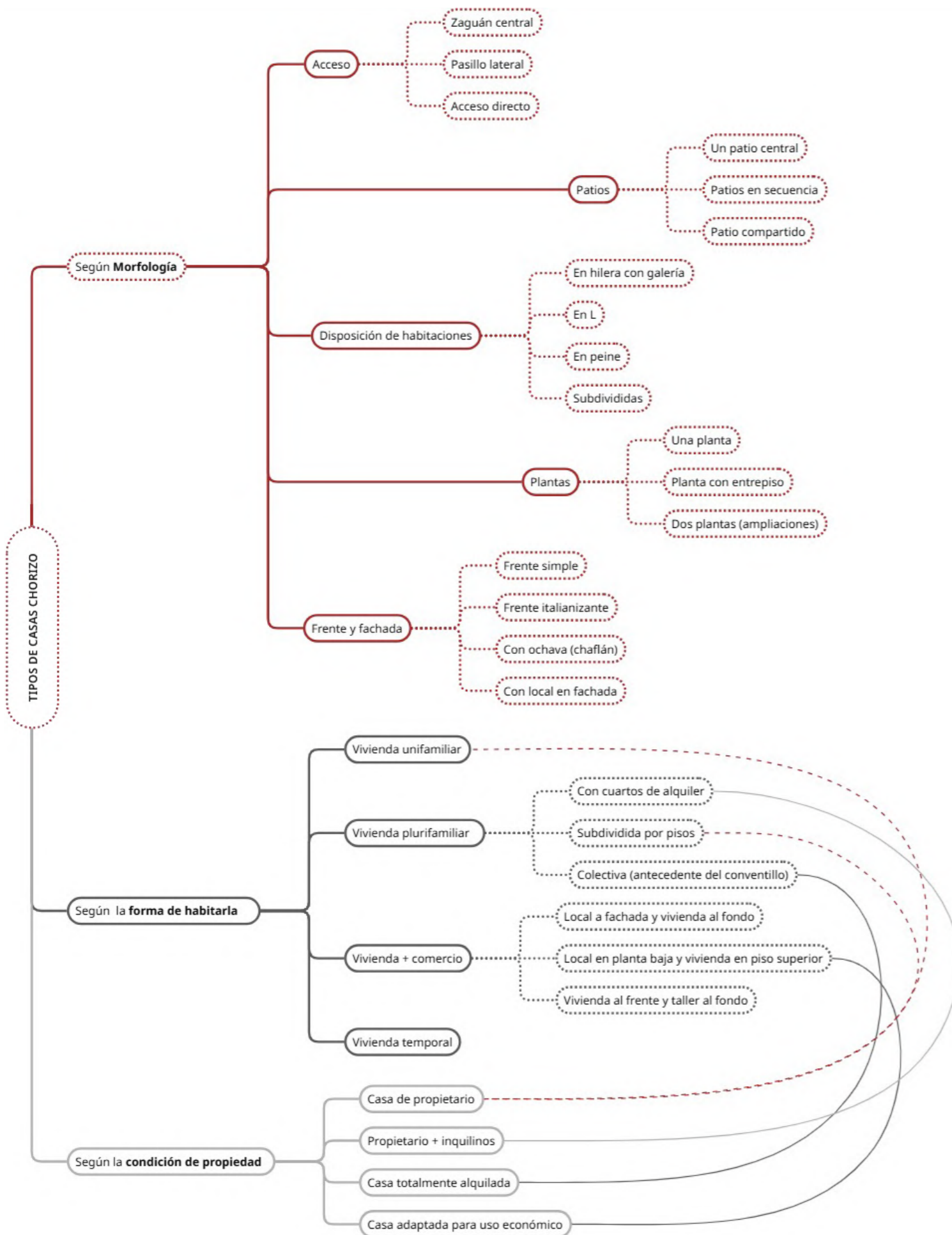


Fig 9. Diagrama de tipos de Casas Chorizo en Buenos Aires

Fuente: Elaboración propia

mediaba el paso entre el ámbito público (la calle) al ámbito privado (la vivienda).

2. Eje de Circulación: Tras el zaguán se accedía a la galería. Eje de articulación de la vivienda, solía ser un tramo del patio techado que servía de distribuidor hacia las habitaciones y el patio.

3. Disposición de Habitaciones: Las habitaciones se disponían consecutivamente, una detrás de otra, dejando generalmente los cuartos húmedos, como la cocina y el baño, al final de la parcela.

4. Usos Principales (Frente): En las etapas iniciales de la vivienda, la primera habitación desde la calle era la sala, destinada a recibir visitas, mas en muchos casos esta primera estancia podría abrirse a la calle para usarse como comercio o taller.

5. Separación de Sectores: Esta organización definía una separación entre dos sectores espaciales diferenciados: la fachada y las áreas principales relacionadas con la vida pública y social (ubicadas al frente) y los patios y áreas de servicio más privadas (ubicadas al interior). El patio actuaba como un elemento de transición a lo largo de todas estas zonas.

Estudio de tipos

Existe una notable diversidad tipológica, anteriormente mencionada, entre estas construcciones que puede organizarse en torno a tres dimensiones analíticas: la arquitectura en sí, las formas de habitar y la condición de propiedad y uso social.

Dado que la casa chorizo constituye un soporte flexible de múltiples modos de uso y formas de habitar, los tres principales escenarios que presenta son:

- **Vivienda unifamiliar:** el tipo alojó principalmente a sectores medios que autopromovían la construcción del inmueble.

- **Vivienda plurifamiliar:** mediante la subdivisión de cuartos, el alquiler de habitaciones y la conformación de casas colectivas donde el patio funcionaba como espacio común.

- **Comercio/ Taller:** integrando locales comerciales al frente o en la ochava (chaflán) y reservando la parte posterior para uso residencial, lo que permitió articular vida doméstica y actividad económica en un mismo inmueble.



Fig 10. Casa Chorizo habitada como Vivienda Unifamiliar Buenos Aires Fuente: casachorizo.net



Fig 11. Casa Chorizo habitada como Vivienda Plurifamiliar independiente Buenos Aires Fuente: casachorizo.net



Fig 12. Casa Chorizo habitada como Vivienda y comercio en fachada Buenos Aires Fuente: casachorizo.net

Materialidad y Composición

Las fachadas de las casas chorizo eran diseñadas como un reflejo del estatus social que las familias que vivían dentro tenían o querían alcanzar.

En una ciudad donde la vivienda era un signo visible de progreso, el frente adquirió un valor simbólico fundamental. Aunque la organización interna tendía a repetirse, las fachadas ofrecían una enorme variedad estilística.

Gracias a estos intereses, el catálogo patrimonial estilístico es enorme, también debido a la prolongada vigencia del tipo, que permitió la superposición y convivencia de múltiples lenguajes arquitectónicos. En las primeras décadas el neoclasicismo y el neorrenacimiento fueron predominantes, también conocidos como academicismo italianizante, que remitían a ideales de tradición europea.

Hacia fines del siglo XIX, la élite argentina de la época admiraba París, buscaba transformar Buenos Aires en la “París de Sudamérica”, hay una gran demanda de arquitectos franceses, y el academicismo francés adquirió relevancia, especialmente en sectores de mayor poder adquisitivo y edificios de gran tamaño, mas este nuevo gusto también se intentará imitar a escala doméstica.

Posteriormente, estilos como el Art Nouveau y la Secesión introdujeron líneas con una sensibilidad más moderna y cosmopolita.

Finalmente, en las décadas de 1920 y 1930, se empezó a integrar el Art Decó en fachadas más austeras y geométricas, acompañando los cambios culturales y tecnológicos de ese período.

La evolución estilística y las diferentes corrientes arquitectónicas no implicaron un abandono de la casa chorizo, sino su actualización estética, demostrando su capacidad de adaptación, y el poder de la casa como espacio que nos permite desarrollarnos como personas, siendo alterable al gusto particular y de su tiempo.

Mencionando las ideas de *Friedensreich Hundertwasser*, artista y arquitecto nacido en 1928 en Viena, para él un buen edificio tiene que conseguir dos principios:

- La armonía con la naturaleza
- La armonía con la creatividad individual.

Defendiendo el derecho del individuo a ejercer su creatividad en su hábitat.

Un habitante tiene que tener derecho a salir a su balcón, a la fachada exterior que lo identifica y darle forma según sus preferencias (hasta donde su brazo llegue).⁶

Esta idea cobra mayor importancia en el contexto en el que se enmarca la investigación, ya que la casa chorizo fue, para muchos inmigrantes europeos, el primer espacio de arraigo en la ciudad. Su materialidad y composición de fachada simbolizaban estabilidad, permanencia y esperanza en la nueva vida. Siendo la adopción de estilos arquitectónicos europeos una estrategia de integración cultural y construcción identitaria en una comunidad urbana en formación, al tiempo que afirmaban valores heredados de sus lugares de origen.

⁶ Pierre Restany, *Hundertwasser: The Painter-King with the Five Skins: The Power of Art* (Cologne: Taschen, 1998), p. 10–11.

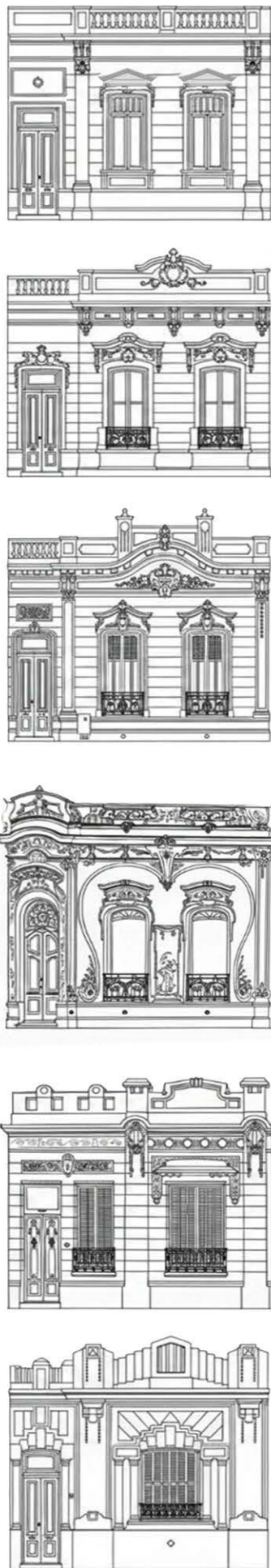


Fig 14. Fachadas de diferentes estilos de Casas Chorizo

Fuente: Elaboración propia

CASO DE ANÁLISIS:

CASA DE LOS DRAGONES, BOLIVAR 663



Dimensional/ Arquitectónico

Con el fin de analizar de manera más concreta el tipo se pone el foco en un ejemplo de casa chorizo específica: *La Casa de los Dragones*. La vivienda está ubicada en la Calle Bolívar 663, en el casco histórico de la capital argentina, en el barrio de San Telmo. Su construcción se remonta a 1886, en pleno desarrollo de Buenos Aires.

La construcción consta de un volumen estrecho y alargado que ocupa la parcela entre medianeras en su totalidad, con dos pisos de altura interrumpido por los dos patios. Sigue la estructura tradicional con las habitaciones pegadas a una medianera y los patios enfrentados junto a la otra medianera, empleando la franja intermedia de la galería como espacio de conexión abierto pero cubierto, que además acompaña al recorrido interno.

En un primer momento la casa estaba compuesta por dos viviendas tipo apiladas, cada una con su entrada independiente, pero con una distribución y servicios idénticos. Más tarde en 1945, se convertiría en una casa de inquilinatos o conventillo, al igual que muchas otras del barrio. Este cambio de función provocó numerosas modificaciones y deterioros en el diseño y la estructura original. En 2010, un particular adquirió la propiedad de la ruina, poniendo en valor los elementos originales aprovechables y al ver que la estructura original de franjas continuas interconectadas era perfecta para esta función, la convirtió en una galería de arte.

Si hay algo profundamente característico de este modelo y que se ha mantenido en cierta medida a lo largo de sus diversas etapas es la presencia de los patios que se van intercalando con la arquitectura, formando una sucesión de “llenos y vacíos”. Tomando como referencia la metáfora hecha por Rodolfo Livingston¹ en su libro: *Casas de barrio: se adormecen, despiertan y se iluminan*:

¹ Rodolfo Livingston y Nidia Marinero, *Casas de barrio: se adormecen, despiertan y se iluminan* (Buenos Aires: Nobuko, 2011).

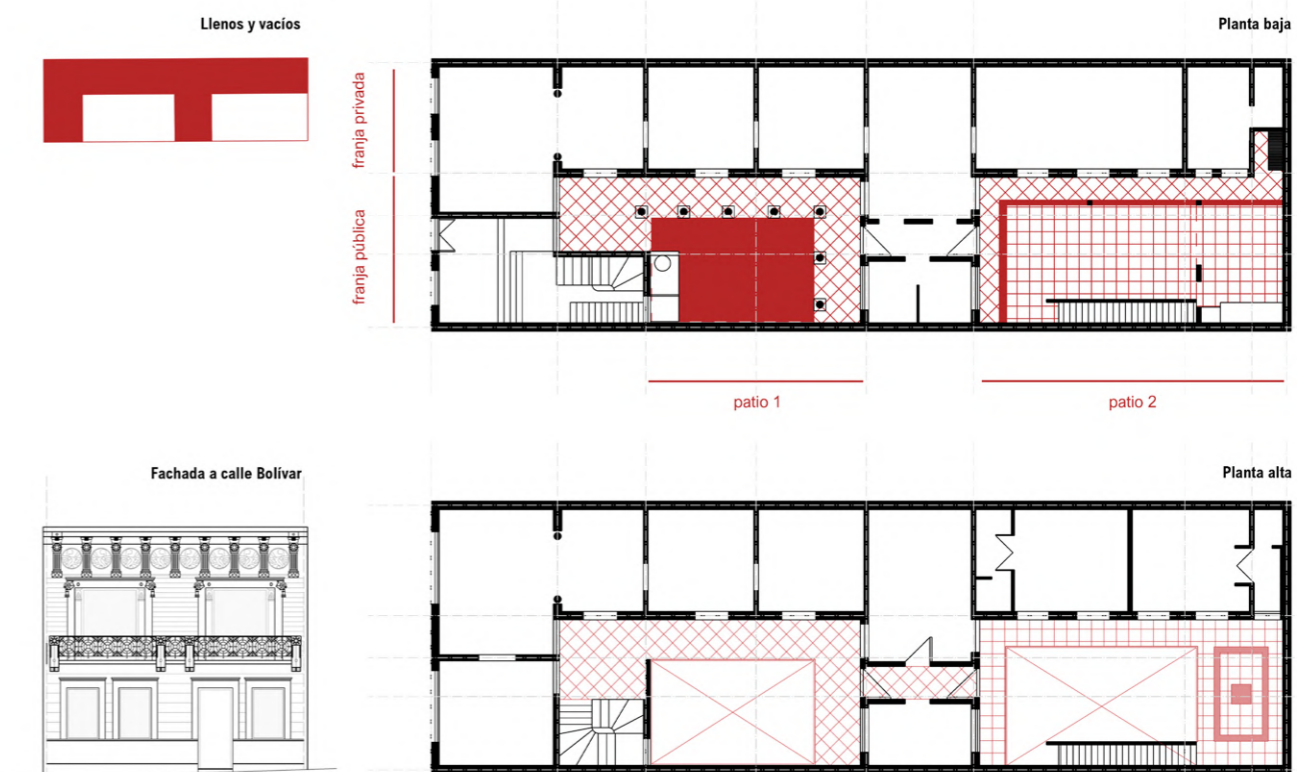


Fig 15. Planos Casa de los Dragones

Fuente: Elaboración propia

Una casa compacta puede tener terreno o patio al fondo. La diferencia con la casa chorizo es que en ésta, el patio está intercalado entre dos “adentro”. El espacio se comporta entonces como la cinta de Moebius. Si apoyamos el dedo en el lado exterior, afuera de la cinta, y la recorremos, de pronto el dedo habrá ingresado en la cara interior y luego pasará nuevamente afuera, al patio.⁷

Esta forma de relacionar a la vivienda como un recorrido continuo por sus ambientes ejemplifica muy bien la estrecha relación que existe entre las zonas “cerradas” o “llenos” y las “abiertas” o “vacíos”.

Al ser una arquitectura de muros portantes, los “llenos” cobran una importancia indiscutible, haciendo de los “vacíos”, el patio, equilibrio clave en el desarrollo de la vivienda dentro de la trama urbana y de la dinámica de habitarla que se lleva a cabo en ella. El “vacío” no aparece como un espacio residual, sino como un elemento constructivo indispensable para la habitabilidad del “lleno”.

Asimismo, actúan como mecanismos de regulación ambiental y social, materializando una lógica cultural de habitar. Cada patio articula los distintos volúmenes construidos y garantiza condiciones de ventilación e iluminación natural que suplen las limitaciones del profundo y angosto lote.

⁷ Carli, César. n.d. 8° al sur del Trópico de Capricornio. Buenos Aires: Editorial Nobuko.



Fig 16. Imágenes del proceso de reconstrucción de la Casa de los Dragones 2010

Fuente Imágenes 1, 2: ArchDaily
Fuente Imágenes 3, 4: La Nación
Fuente Imágenes 5-7: Casa Bolívar

Funcionamiento:

**privacidad,
estancias y patios**

circulaciones

Estructura

**Elementos
constructivos**

Materialidad

Composición

En cuanto a la gradación de privacidad, la ubicación de las estancias, con los ambientes más públicos y de recibimiento al frente, se encuentran en relación directa con la calle, mientras que los espacios de uso más íntimo como las habitaciones de la familia o los servicios, se desplazan progresivamente hacia el interior del lote. Este esquema será muy similar en todas las construcciones domésticas del siglo XIX.

La distribución de los ambientes en “hilera” se explica precisamente por su dependencia directa del patio, único punto de acceso inmediato desde el exterior. Las circulaciones se desarrollan de manera longitudinal, a través de galerías, permitiendo un recorrido continuo sin necesidad de atravesar los espacios privados. Esta circulación lateral refuerza la lectura secuencial del conjunto y consolida la metáfora de la cinta de Moebius.

La casa responde a un sistema estructural tradicional basado en muros portantes de mampostería apoyados sobre las medianeras que definen las crujeas longitudinales. De tal manera, los muros absorben las cargas de los entresijos y la cubierta, ambos resueltos por sistemas de bovedillas.

Se mantienen muchos elementos constructivos originales, como las columnas de hierro fundido en las que se apoyan las galerías y otros elementos en hierro trabajado como son las barandillas y algunas puertas. Al igual que los cielorrasos de yeso ornamentados con molduras, siguiendo los recursos estéticos de la época.

En contraposición con la estructura prácticamente igual en todas las construcciones, la materialidad además de la composición en fachada constituye un ejemplo singular dentro del repertorio doméstico porteño. En este caso, combina la tipología tradicional del patio colonial con una materialidad ecléctica y una ornamentación de inspiración academicista que reflejan las aspiraciones sociales y culturales de fines del siglo XIX.

Suelos de mármol en damero para los patios, baldosas calcáreas en las galerías, madera en los interiores y carpinterías de madera y hierro. Estos componentes se conservan parcialmente debido a que durante su época de inquilinato la casa sufrió gran cantidad de cambios: se cerraron pasos para crear habitaciones independientes, se agregaron entresijos internos y se construyeron baños y cocinas en el primer patio, destruyendo para ello los pisos originales, columnas y ornamentos.

Las fachadas de las casas chorizo eran diseñadas como un reflejo del estatus social que las familias que vivían dentro tenían o querían alcanzar. Concretamente en *La Casa de los Dragones*, la fuerte simetría compositiva y el uso de ornamentos moldeados remiten a un lenguaje ecléctico con raíces italianizantes.

El elemento más característico de esta vivienda y lo que le da el nombre es la presencia de los ocho dragones ornamentales que coronan la fachada. Su importancia no solo recae en la reinterpretación de imaginarios y estilos traídos desde Europa, sino la voluntad de conferir al edificio un carácter singular e incluso monumental dentro de la escala doméstica.



Fig 17.1.



Fig 17.2.



Fig 17.3.

Fig 17. Conventillo 1950
Ubicación: Calle Defensa 774, San Telmo
Fuente: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

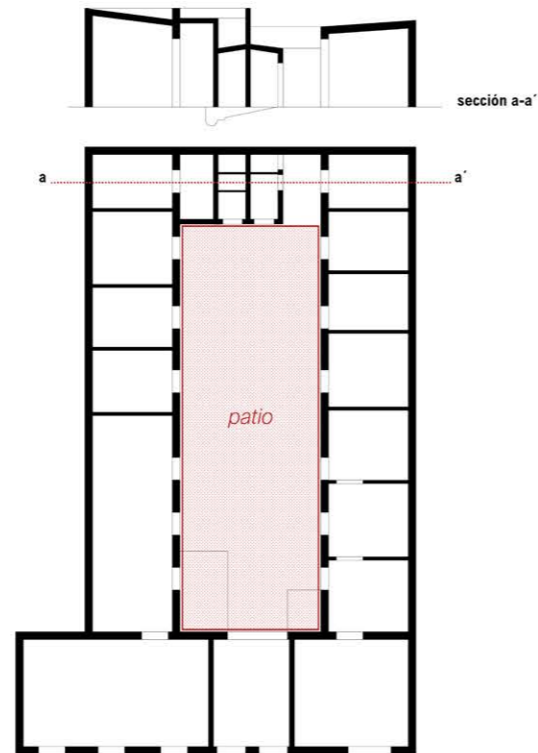


Fig 18. Conventillo 1887
Ubicación: Calle Defensa 668, San Telmo
Fuente: Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas

Descripción, usos y costumbres

El conventillo. Vivienda colectiva migrante.

Por lo general, el conventillo clásico presentaba un patio central con una doble fila de habitaciones alrededor en planta baja y uno o dos pisos superiores. Cada una de estas habitaciones se abría al patio central por una puerta y, en casos privilegiados, también por una ventana, pues estas aberturas escasas no permitían la suficiente entrada de luz natural. Las habitaciones eran ocupadas por una o dos familias en un solo ambiente, separado por una cortina o algunos pocos muebles. Los materiales habituales eran la madera y el zinc, con dimensiones de aproximadamente 4 x 5 metros en planta y entre 2,5 y 4 metros de altura. Este hacinamiento y la falta de ventilación facilitaba la difusión de epidemias comprometiendo aún más la calidad de vida de sus habitantes.

A menudo, cada habitación era también lugar de trabajo además de hogar, sobretudo en el caso de las mujeres, quienes trabajaban en la costura o lavando ropa en los lavaderos de los patios, a pesar de que las ordenanzas lo prohibían.

Entre estos servicios comunitarios también se encontraban los cuartos de baño que eran escasos y poco accesibles, con un ratio de un baño para cada 100 habitantes. El hacinamiento se veía agravado por el precario o inexistente servicio sanitario (ya que en Buenos Aires el 20% de los conventillos no tenía aseos de ningún tipo), al igual que por la falta de agua potable, que no estuvo disponible en estas construcciones hasta 1880.

El patio era el espacio de convivencia de todos los inquilinos, donde compartir era algo entre necesario y obligatorio. Se compartían los lavaderos, la cuerda de tender la ropa, la ducha y el baño, lo que en muchas ocasiones provocaba frecuentes peleas. Mas no siempre era así, usualmente los fines de semana el patio era testigo de fiestas y bailes, los inquilinos salían a la puerta de sus habitaciones y quienes sabían tocar un instrumento ejecutaban piezas de su repertorio, mientras que otros bailaban, narraban su realidad, su viaje huyendo de Europa, sus penurias y situación en el nuevo continente, así surge el tango. En el patio también jugaban los niños, mientras las mujeres cocinaban y se mezclaban los aromas de las variadas cocinas, compartiendo recetas y costumbres.

El "casero", o inquilino principal, era un individuo a quien el propietario cedía parte de sus ganancias a cambio de encargarse de las tareas de limpieza, el cobro de alquileres y el mantenimiento del orden. A cambio, disponía de la mejor habitación, generalmente la que daba a la calle.

Gracias a la *Revisión Monográfica*⁸ hecha por José Luis Burba, queda un legado del duro camino transitado por estos sectores populares para resolver las dificultades de cada día.

⁸ Burba, José Luis. Conventillos: vergonzoso antecedente urbano de viviendas vulnerables. Revisión Monográfica 134. 2023



Fig 19. Conventillo de nuevo diseño tipo portuario 1940
Ubicación: Calle Perú 951, San Telmo
Fuente: Archivo General de la Nación, República Argentina

Fig 20. Conventillo de nuevo diseño tipo clásico (Patio Central) 1890
Ubicación: Barrio La Boca
Fuente: Archivo General de la Nación, República Argentina



Fig 21. Conventillos de Rezago (o de Retraso) 1945
Ubicación: Calle Bolívar 931, San Telmo
Fuente: Museo de la Ciudad de Buenos Aires

Fig 22. Conventillos de Rezago (o de Retraso) 1970
Ubicación: Calle Defensa 1179, San Telmo
Fuente: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Estudio de tipos

El conventillo se consolidó como una de las formas de vivienda popular más características y por ende abundante en la ciudad argentina. Su desarrollo estuvo estrechamente ligado a un proceso de urbanización acelerada, la llegada masiva de inmigrantes y la especulación inmobiliaria, dando lugar a diversas tipologías. Se han clasificado según dos variables:

En primer lugar según su origen, poniendo el punto de vista en su génesis, es posible distinguir dos grandes tipos de conventillos.

- Los conventillos de rezago o retraso, surgieron a partir de la adaptación de antiguas viviendas preexistentes, principalmente casonas coloniales o casas de patio de sectores acomodados. Con el desplazamiento de estas familias hacia nuevos barrios, las viviendas fueron subdivididas y alquiladas por piezas a sectores populares. Este tipo conservó muchas de las características originales de las viviendas burguesas, aunque profundamente degradadas por el uso intensivo y la falta de mantenimiento.
- Los conventillos de nuevo diseño, construidos específicamente con fines rentables por especuladores urbanos. Su objetivo principal era la máxima explotación del lote, lo que se tradujo en una organización racionalizada, mínima inversión en materiales y una alta densidad de ocupación.

En segundo lugar, según su organización espacial, identificándose distintos tipos según su disposición arquitectónica.

- Los conventillos clásicos de patio central, organizados entorno a este había una doble fila de habitaciones, favoreciendo la concentración de actividades comunes.
- Los conventillos "chorizo" con una distribución en crujía simple, similar a la casa chorizo tradicional, con las habitaciones alineadas y orientadas hacia un patio lateral. Este tipo solía ocupar lotes más angostos y profundos.
- Los conventillos portuarios, particulares en el barrio de La Boca, tenían una morfología más particular asociada a los materiales del puerto como madera y chapa, con volúmenes cúbicos. Aunque este tipo era menos habitual la presencia del patio, se desarrolló una fuerte identidad cultural y comunitaria.

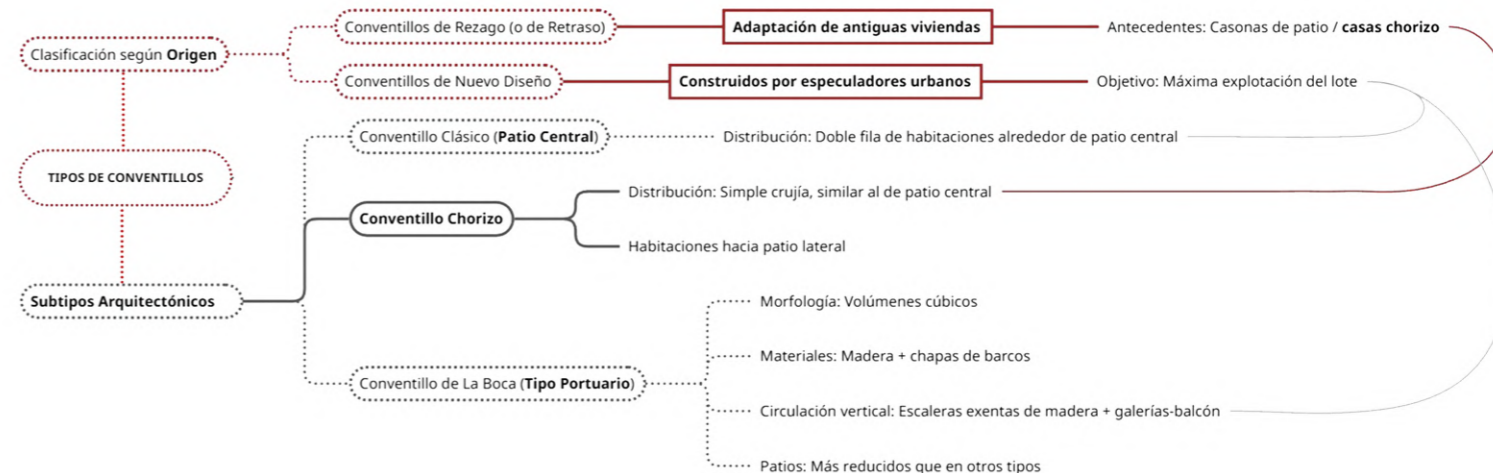


Fig 23. Diagrama de tipos de Conventillos en Buenos Aires

Fuente: Elaboración propia



Escenarios/ Formas de habitar

Asimismo, estos espacios dejaron una profunda huella en las expresiones culturales de la época, especialmente en la literatura, el teatro y el tango, gracias a los cuales quedan testimonios del humilde nivel de vida, las condiciones que sufrían sus vecinos y las dinámicas sociales de los sectores populares y su papel en la construcción de la cultura urbana. Dos de los más famosos sainetes son las obras de Alberto Vacarezza: *El conventillo de La Paloma* (1920), y *Tu cuna fue un conventillo* (1929)⁹ del que se presenta un fragmento:

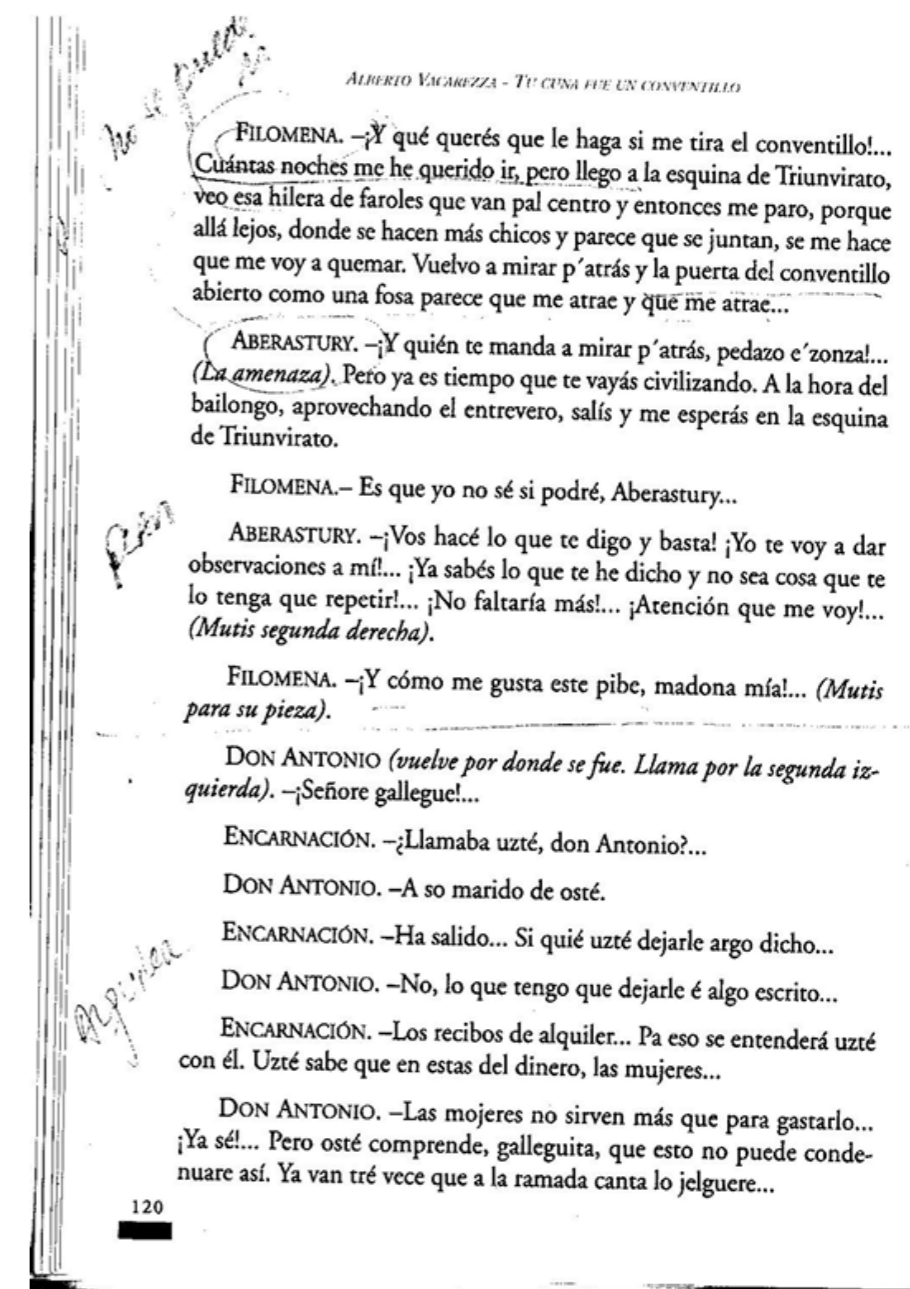


Fig 25. Lavadero común y tendederos. 1907

Fig 26. Improvisado taller de zapatero en el patio de un conventillo porteño. 1910

Fuente: Archivo General de la Nación

En la obra las escenas retratan la vida de los inmigrantes representada a través del patio como centro de convivencia, conflictos habitacionales y hacinamiento, tensiones entre "criollos" e "importados", mezcla de lenguajes (Cocoliche, Castellano y Lunfardo) y descripción del contexto histórico y social.

El valor especial que concede el tango, como reflejo casi descriptivo de la realidad de finales del siglo XIX y comienzos del XX, especialmente en el Río de la

⁹ Vacarezza, Alberto. *Tu cuna fue un conventillo*: sainete en un acto y tres cuadros. Teatro argentino, no. 32 (Buenos Aires: El Teatro Argentino, 1920).

Fig 27. Fragmento del sainete "Tu cuna fue un conventillo". 1920

Fuente: Teatro Argentino

Plata, como es el caso de este fragmento de Guillermo Arce del tango *Adiós, Viejo Patio*¹⁰ que rememora el patio del conventillo y su despedida.



Fig 28.



Fig 29.

Fig 28. El Conventillo de Don Nicola en la Revista ¡Aquí Está! 1939
Fig 29. Tiras cómicas de las revistas Bomba H N° 8 y N° 10 de 1956

Fuente: Hector L. Torino

En el viejo barrio, con tristeza honda
Comentan las comadres, el hecho, con horror,
Porque el conventillo, triste y silencioso
Como su hermano el barrio, también amaneció.
¿Qué pena le enluta?, ¿Qué dolor lo calla?
¿Por qué los muchachos se van sin hablar?
¿Por qué don Francisco, de dolor estalla?
Y alguna vecina se puso a llorar.

Porque el encargado
Maldice el progreso,
Y la china Rosa
Dejó su quehacer.
Vino el desalojo
Tenemos que irnos,
Son departamentos
Los que van a hacer.

Adiós, viejo patio, donde tantas veces
Al ritmo cadencioso, del grave bandoneón,
Trenzadas en un tango, tejían las parejas
Puntillas de esperanzas en tules de ilusión.
Adiós conventillo, cuando el barrio pobre
Vea tus escombros, lleno de emoción,
Desde las ventanas de sus casas chatas
Lanzará el suspiro de su corazón.¹⁰

Otra obra que ofrece una profunda descripción del habitar en el conventillo en la novela argentina viene de la mano del escritor Silverio Domínguez en *Palomas y gaviñanes*¹¹:

La casa de inquilinato presentaba un cuadro animado, lo mismo en los patios que en los corredores. Confundidas las edades, las nacionalidades y los sexos, constituía una especie de gusanera, donde todos se revolvían, saliendo unos, entrando otros, cruzando los más, con esa actividad diversa del conventillo.

Húmedos los patios, por allí se desparrama el sedimento de la población; estrechas las celdas, por sus puertas abiertas se ve el mugriento cuarto, lleno de catres y baúles, sillas desvencijadas, mesas perniquebradas, con espejos enmohecidos, sus cuadros almazarroñados, con los periódicos de caricaturas pegados a la pared, y, ese peculiar desorden de la habitación donde duermen seis, y donde es preciso dar buena o mala colocación a todo lo que se tenga.¹¹

Las historias de la vida de conventillo enriquecieron la cultura popular siendo los patios de esos conventillos no solo telón de fondo, sino uno de los lugares más importantes para el nacimiento y consolidación del tango, a su vez elemento substancial para el proceso integrador de esas culturas.

¹⁰ Guillermo Arce (música) y A. Woods (letra), *Adiós, viejo patio*, tango, Buenos Aires: hermanos tango, año desconocido.

¹¹ Domínguez, Silverio. "Palomas y gaviñanes." 1886.

CASO DE ANÁLISIS:

CONVENTILLO PASAJE DE LA DEFENSA 1174



Dimensional/ Arquitectónico

La Casa Ezeiza, también conocida actualmente como Pasaje de la Defensa, es un ejemplo de esta arquitectura aprovechada y se construyó en 1876 como residencia burguesa para la familia Ezeiza. Tras el abandono de esta por la fiebre amarilla, pasó a albergar a 32 familias alrededor de sus tres patios de estilo académico italiano tan representativo de la aristocracia de la época.

Luego de que la familia Ezeiza abandonara la casa fue una escuela, después fue sede del Instituto Nacional de Sordomudos y luego un conventillo. Pasó a ser un conventillo a mediados del siglo XX, en la década del 30, cuando varias familias se instalaron a vivir allí, hasta comienzos de la década de los 80 cuando se remodeló y abrió como galería.¹²

Así explica Leonel Contreras, historiador en la Dirección General de Patrimonio, Museos y Casco Histórico de la ciudad de Buenos Aires la superposición histórica de las funciones de la casona.

¹² Vitale, Silvina. "De casona aristocrática a conventillo, la multifacética historia de un emblema de San Telmo construido en 1870." La Nación, 29 de septiembre de 2021. <https://www.lanacion.com.ar/buenos-aires/de-casona-aristocratica-a-conventillo-la-multifacetica-historia-de-un-emblema-de-san-telmo-nid29092021/> (consultada en diciembre de 2026)

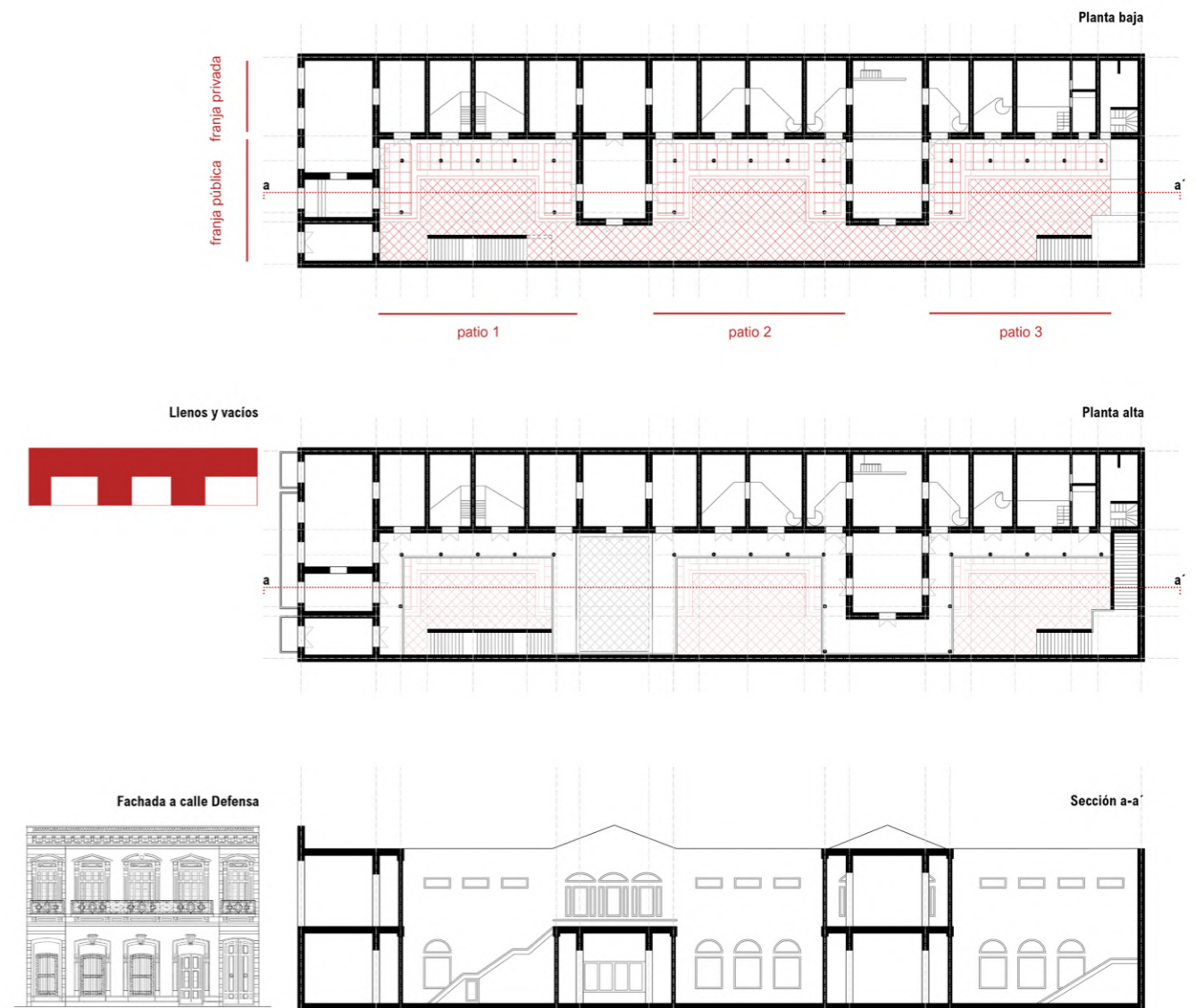
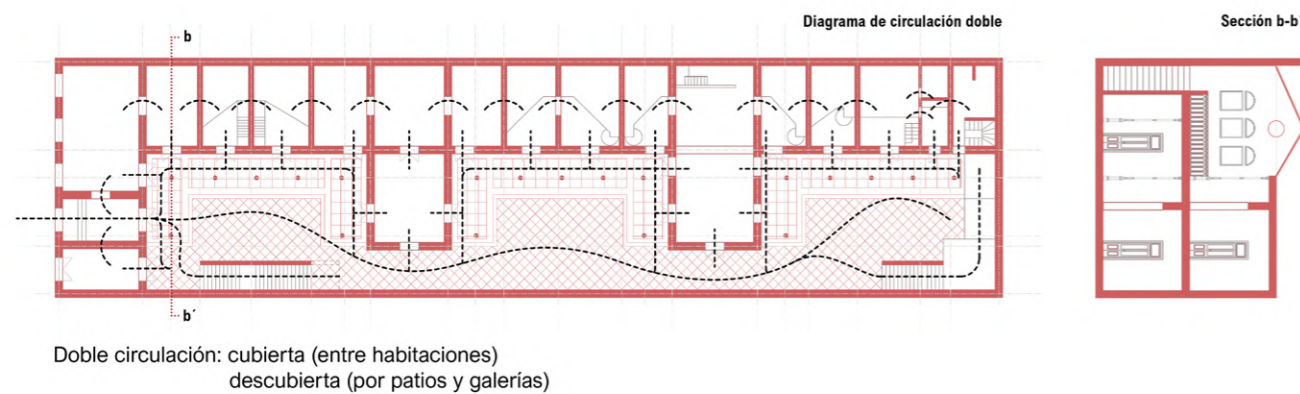


Fig 30. Planos Casa de los Ezeiza

Fuente: Elaboración propia



Funcionamiento:

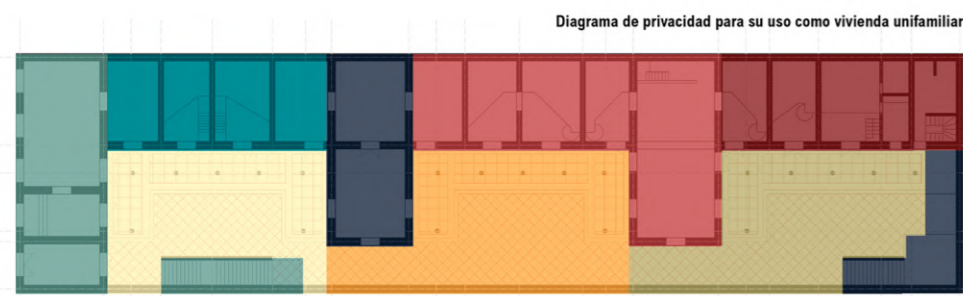
Sigue la disposición tipo, construida entre medianeras sobre un lote de 15 metros de frente por 62 metros de fondo, en este caso cuenta con dos niveles de altura. Las habitaciones se disponen en hilera frente a los tres patios, entre medias, una galería abierta pero cubierta sirve de filtro entre ambos ambientes además de permitir la circulación.

Desde el punto de vista funcional, la vivienda se organiza a partir de una clara gradación de usos y niveles de privacidad. El funcionamiento de la casa cambiará notablemente al pasar de su uso como vivienda unifamiliar a ser habitada colectivamente, al igual que sus ambientes y grados de privacidad de las zonas.

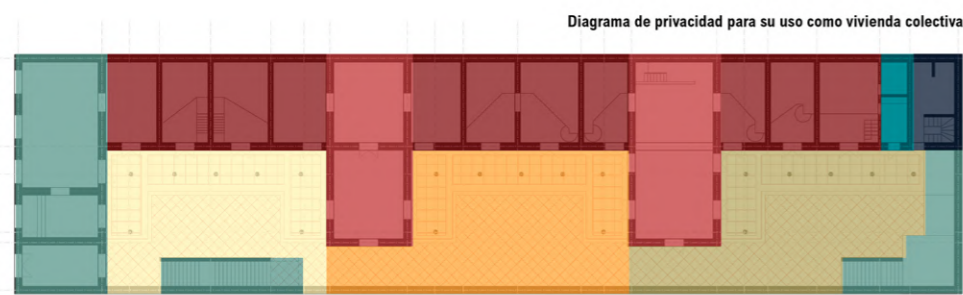
privacidad, estancias y patios

Con la familia Ezeiza, seguía la forma de habitar típica de las casas chorizo, con las primeras estancias en relación directa con la calle preparadas para recibir visitas, estas habitaciones daban al *patio del Tiempo*, el de carácter más público. A través de una galería se accedía al segundo patio, el *patio del Árbol*, a este daban los dormitorios y el salón comedor, era el área de la casa donde hacían vida. En el tercer patio, el *patio de los Ezeiza*, al final de la vivienda residía el personal que trabajaba en la casa, además en este tercer patio se encontraba el aljibe, que era una zona destinada al trabajo y mantenimiento de la vivienda.

De este modo, el diagrama de privacidad se configura gradualmente hacia el interior de la parcela, situando las áreas más públicas en proximidad a la calle y reservando las más privadas para el interior. Esta secuencia espacial también regula las dinámicas de los habitantes, estableciendo transiciones graduales entre lo colectivo y lo privado.



Tras diversos usos, la casona pasó a habitarse como conventillo, durante esta etapa, se produce una homogeneización espacial, haciendo de cada estancia la vivienda de una familia, los servicios se hacen comunes y se relegan al final de la parcela. Como los ambientes privados eran muy acotados, muchas tareas se desplazan a los patios y se vuelven comunes, como el lavado de la ropa, cocinar o comer. Por ello el diagrama de privacidad se ordena por bandas paralelas, se sigue destinando la parte frontal de la vivienda para usos comunes o de recibimiento, en algunos casos también era la zona donde habitaba el dueño del inquilinato.



Mientras, las habitaciones se disponen en hilera frente a los tres patios, entre medias, una galería abierta pero cubierta sirve de filtro entre ambos ambientes además de permitir la circulación, ya que se cerraban las puertas que antiguamente unían las habitaciones entre sí. Como las habitaciones se habían igualado en términos de jerarquía y usos, es más difícil diferenciar el gradiente de privacidad de los patios, por ello sirven de guía las estancias que los rodean, el primero a la entrada, era la continuación del acceso y contacto con la calle, el segundo completamente rodeado de habitaciones, y el tercero, con habitaciones y el servicio. Haciendo entender que siga el mismo gradiente lo colectivo y lo privado, siendo los tres de uso comunitario.



circulaciones

En ambos casos se mantendrá la circulación por medio de las galerías, articulando recorridos longitudinales que acompañan la profundidad del lote y conectan las distintas estancias por los patios. Este recorrido también avanza por las dos escaleras que conectan con el nivel superior donde la dinámica se repite. Mas, en el caso de ser habitada por una única familia, también existía una segunda circulación por las habitaciones, interconectadas entre sí.

Fig 31. Diagramas de circulaciones y privacidad de la Casa de los Ezeiza
Fuente: Elaboración propia



Estructura

La casa se estructura por medio de dos crujiás longitudinales apoyadas sobre las medianeras, estas se interrumpen por los patios que permiten la entrada de luz y ventilación natural en todo el lote. Los muros son portantes, en los que se abren estrechos huecos para el paso.

Elementos constructivos

Las paredes al ser portantes soportan y transmiten todas las cargas de los entresijos y las cubiertas, a su vez, estas están resueltas mediante bovedillas, sistema constructivo muy habitual a finales del siglo XIX. En todo su perímetro, las galerías se apoyan en columnas de hierro fundido, mientras que otros elementos como las barandas, rejas y algunas puertas, fueron ejecutadas artesanalmente en hierro. Otro elemento del que se conserva el original, son los cielorrasos de yeso, se trabajaban con molduras y apliques siguiendo la estética de la época.

La fachada es otro elemento fundamental que representa esta estética académica italiana, se organiza según una fuerte simetría, donde se diferencian tanto en material como en composición ambas plantas. En la planta baja, el frente se encuentra revestido con placas de mármol gris y detalles en blanco, tiene dos accesos desde la calle, el portal principal de madera en dos hojas, desde el que se accede al primer patio de la casona, al que acompaña un acceso secundario al local ubicado en el frente, esta segunda puerta, metálica. Para reforzar el equilibrio, el ventanal izquierdo se enmarca igualando las dimensiones.

En el nivel superior, el revestimiento es más claro tratando de simular piedra, los vanos se agrupan en tres balcones siguiendo el orden de la planta baja, diferenciando los cuerpos laterales respecto al central.

Materialidad

La vivienda evidencia una alta calidad tanto constructiva como por la selección de materiales. Conserva numerosos elementos originales como las columnas y barandas de hierro, carpinterías de madera y hierro, además de algunos de los suelos de madera de pino en los interiores.

En los patios, destacan sus característicos suelos de mármol en damero blanco y negro, mientras que en las galerías de planta baja se utilizó gres cerámico y en la planta alta, baldosas calcáreas.

Composición

En conjunto, la composición y carácter de la casa representa el gusto de la aristocracia porteña de finales del siglo XIX, de estilo academicista italiano, tanto por las influencias que llegaban de Europa, como por la mano de obra en su mayoría italianos que construían bajo ese estilo.

En el siglo XIX, hay un gusto por recuperar los estilos del pasado, es por ello que pueden verse algunos componentes clásicos reinventados, como la simetría anteriormente mencionada, la diferenciación entre basamento y el resto de las alturas del edificio, la fachada plana con elementos como pilastras, frontones, fuertes cornisas marcadas o balcones con barandillas de hierro. Mas, en este intento por revivir estilos del pasado, el academicismo italiano, inspirado en el renacimiento, se aplica de forma flexible y ecléctica.

Fig 32. Imágenes de la reconstrucción de la Casa de los Ezeiza San Telmo, 1970

Fuente: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

El patio. Espacio común.

El patio fue un elemento más allá de lo arquitectónico que, en primer lugar, actuó como un espacio integrador y de supervivencia social en el conventillo y posteriormente, como símbolo de arraigo en la casa chorizo.

En el artículo *El patio doméstico hispanoamericano*¹³, su autor Juan David Chávez estudia los aspectos más simbólicos de la casa colonial basada en el tipo arquitectónico de patios, estableciendo a partir de la conexión vertical una simbología entre el hogar y el cielo como lugar divino. Esta actitud simbiótica en la cual la naturaleza y el ser humano se encuentran en equilibrio en estos espacios definen como el arquetipo lleva a la identificación cultural.

Desde ahí, el espacio doméstico se percibe como un sistema interconectado de escenarios cotidianos vinculados a través de los patios. La experiencia doméstica crea un sentimiento de identidad asociado a la vivienda creando una nueva intimidad a través de ese espacio propio compartido.

Para los inmigrantes que traían consigo sus creencias y costumbres, tener un espacio compartido, pero a la vez en la privacidad de sus casas, suponía el escenario perfecto para seguir compartiendo sus orígenes en el nuevo país. Gracias a estos lugares se pudieron seguir manteniendo y enriqueciendo costumbres.

¹³ Chávez Giraldo, Juan David. 2015. "El patio doméstico hispanoamericano / The Domestic Spanish American Courtyard." *Dearq 17* (diciembre): 140–153. Universidad de los Andes.



El tipo se refuerza con las costumbres de sus gentes, adaptando la estética a su tiempo y manteniendo el equilibrio y la disposición volumétrica que le representa.

La casa era entendida como la extensión del ser que requiere un entorno poético para desplegar su acción, ya que el "ser es ante todo ser sensible, ser sentido"^{14,13}

A su llegada a los conventillos, para los inmigrantes, el patio se convirtió en un espacio cultural de integración, se empezaron a tejer las nuevas redes de apoyo en un país tan alejado del lugar de origen. Recogía los servicios comunitarios, era escenario de la vida cotidiana debido a las condiciones de hacinamiento que obligaban a hacer vida "fuera".

El patio era el crisol donde convivían lenguas, comidas y demás expresiones propias contribuyendo al nacimiento de nuevas manifestaciones estéticas, musicales y de lenguaje, incluyendo el tango. En medio de una ciudad desconocida en auge, condiciones de vida deplorables y ausencia de entorno conocido, el patio fue una pequeña ventana a un futuro e identidad compartidos.

Aparte de que permitía la ventilación y la entrada de luz a las habitaciones, el patio era una extensión del hogar y centro de las actividades familiares. El diseño fue evolucionando hasta diferenciar los patios según el grado de privacidad, actuando como filtro conservador de la intimidad familiar ante el espacio público.

En ambos casos, casa chorizo y conventillo, el patio creaba un microcosmos hecho a imagen y semejanza de la realidad de sus inquilinos, un espacio bajo control.

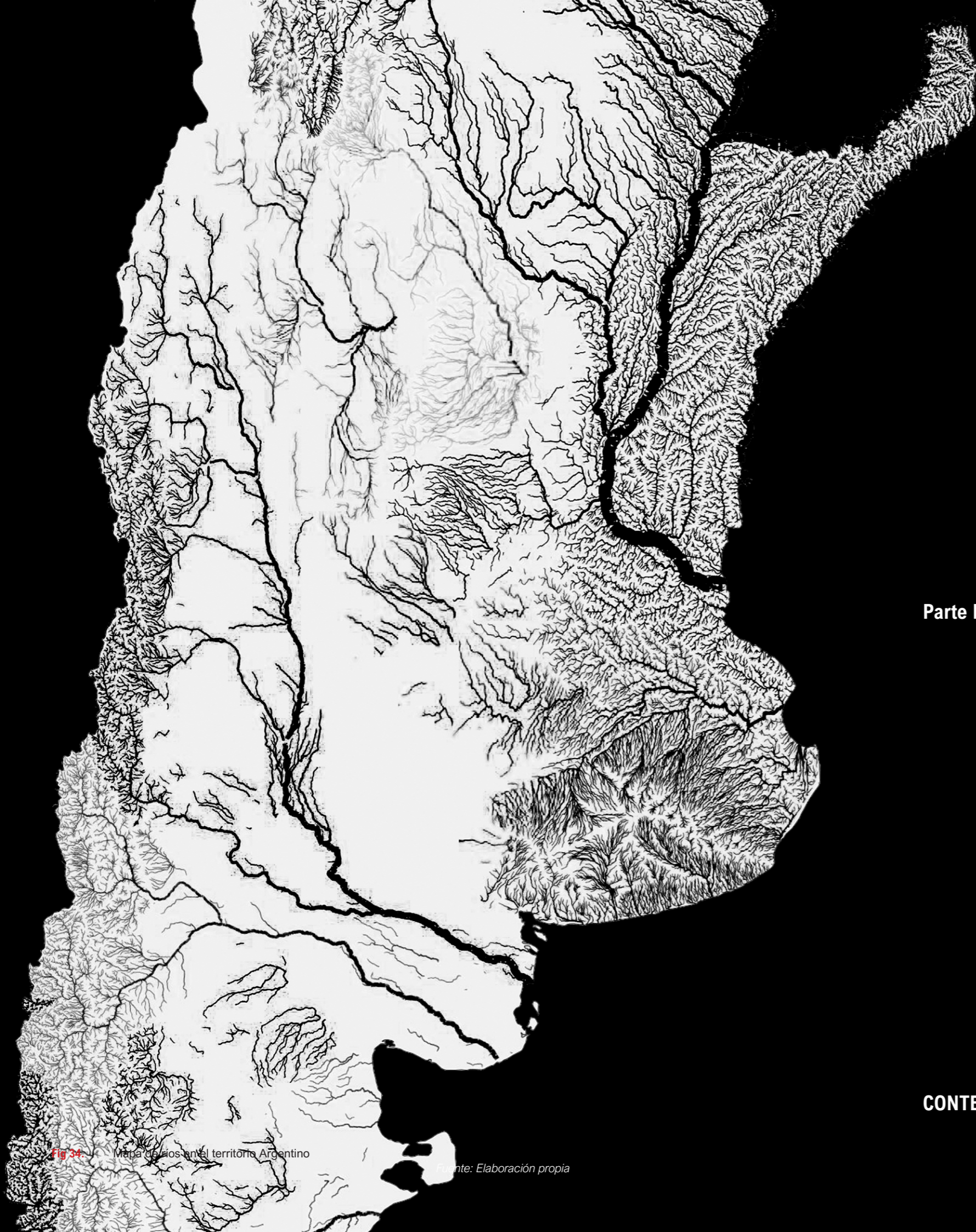
Fig 33. Diferentes formas de habitar el patio

Fuente: Elaboración propia

¹³ Chávez Giraldo, Juan David. 2015. "El patio doméstico hispanoamericano / The Domestic Spanish American Courtyard." *Dearq 17* (diciembre): 140–153. Universidad de los Andes.

¹⁴ Pardo, José Luis. 1992. *Las formas de la exterioridad*. Valencia: Pre-Textos, p. 26.





Parte II

CONTEXTO HISTÓRICO Y CARACTERIZACIÓN DEL MOVIMIENTO MIGRATORIO.
LA TRANSFORMACIÓN DEL BARRIO.

Fig 34. Mapa de ríos en el territorio Argentino

fuente: Elaboración propia

Del sueño burgués al refugio proletario. El barrio de San Telmo.

San Telmo, junto con muchos otros barrios céntricos como La Boca o Montserrat, nació en el año 1580 extramuros, extramuros de una ciudad imaginaria, un trazado de una cuadrícula aún por llenar. Surgen así las “fronteras” de San Telmo, igual de intangibles, “el sur”, “el zanjón”, “el casco fundacional”, “las carreteras que venían del puerto”, “la Calle Larga” así describe el libro *Buenos Aires: San Telmo 1580-1970*¹⁵ la definición del barrio.

Esta pauta siguió evolucionando con su marcada planificación original y a finales del siglo XVII, la manzana de las viejas ciudades del virreinato sufre un proceso de subdivisión de las parcelas que las constituyen con el objetivo de lograr una mayor densidad edilicia y de población. En 1774 la ciudad apenas superaba los diez mil habitantes y hacia 1860, en vísperas de la llegada masiva de la inmigración y de nuevas transformaciones urbanísticas, la población de Buenos Aires alcanzaba los 117.000 habitantes.

La subdivisión de los solares fundacionales originó parcelas de frente estrecho a las que se tuvieron que adaptar las tipologías de triple patio originarias de la colonización.

Estas tipologías fueron capaces de albergar a la poco exigente aristocracia colonial y post-colonial y se revelaron durante el período como aptas para desarrollar con el mismo esquema de patios interiores y habitaciones anulares, viviendas colectivas, como la “casa de altos” y la posterior difusión del conventillo.¹⁵

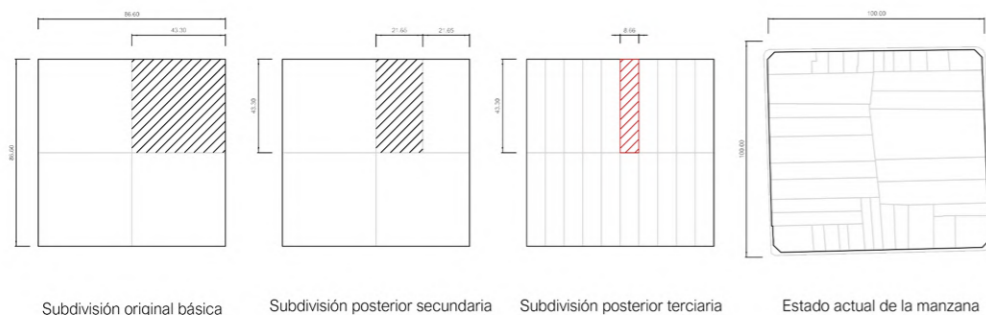
Estas aristocracias no duraron mucho en el barrio, pues debido a las epidemias y a la fiebre amarilla de 1871, muchas de las familias burguesas que se habían construido allí sus casonas de estilo colonial se fueron al norte en busca de mayor salubridad. El sur y con él barrios del puerto como San Telmo fue estigmatizado como foco de las epidemias. Este éxodo de las clases altas del sector sur del casco histórico acentuó la segregación social en la ciudad.

Para la década de 1880, la gran llegada de europeos a poblar el nuevo país supuso un aumento poblacional considerable, para 1914, un tercio de la población argentina era extranjera. Con ello se consolidaron barrios antes tratados como “arrabales” que se incluyeron en la trama, como es en este caso. Este fue uno de los principales barrios receptores de inmigrantes durante esas décadas, ya que debido al gran abandono de estas arquitecturas, surge la solución habitacional para los recién llegados.

¹⁵ Aslan, Liliana. 1992. Buenos Aires: San Telmo, 1580–1970. Buenos Aires: Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Planeamiento.

Fig 35. Imágen de graffitis del barrio de San Telmo 2010

Subdivisión tradicional de la manzana en lotes



Origen: 100 × 100 varas ≈ 86,6 × 86,6 m
Superficie: ~ 1 ha
Subdivisiones: 10 varas de frente (1 vara= 8.66 m)
 40 - 60 m de fondo

Manzana típica en San Telmo: ~ 100 × 100 m
 Manzana delimitada por las calles Estados Unidos, Perú, Carlos Calvo y Chacabuco.
San Telmo

Fig 36. Diagrama de la subdivisión de la manzana colonial. Buenos Aires

Fuente: *Elaboración propia*

Los europeos y los migrantes del interior se vieron obligados a agruparse en los conventillos céntricos de San Telmo y sus alrededores ya que la demanda de mano de obra era mayor en el centro y el puerto y el billete de tranvía aún caro.

Aprovechando esta situación, los especuladores transformaron las antiguas casonas coloniales en conventillos de rezago. Para 1887, el 27% de la población de Buenos Aires vivía en conventillos. Para el inmigrante el conventillo representaba en muchos casos una “etapa”, la casa chorizo se construye con la idea de la “casa propia”.

A partir de 1897 con el acercamiento del tranvía a las clases más populares, muchos inmigrantes se trasladaron a los nuevos barrios obreros de la periferia, se ponen en marcha muchos incentivos para la venta de lotes en estos nuevos barrios profundamente ligados al tranvía.

“¡Deje de deambular de conventillo en conventillo!”
 “¡Sobre las vías del tramway!”
 “¡Cómodas cuotas mensuales y 5000 ladrillos de regalo!”¹⁶

Los nuevos propietarios comenzaban con una única habitación en su alargada parcela con el servicio al fondo. Según iban ganando estabilidad económica o la familia se incorporaba, aumentaban el número de habitaciones y ambientes.

Hubo un gran número de inmigrantes que se queda en el barrio, en este caso las soluciones eran dos, en primer lugar se podía aprovechar una arquitectura existente, a partir de la fragmentación de las casas coloniales ya construidas, o la construcción de obra nueva siguiendo la misma dinámica que en los nuevos barrios.

Gracias a ello, actualmente esta forma de construir es muy predominante en el barrio, haciendo que San Telmo cuente con un patrimonio arquitectónico además de vernáculo inherente. En este abanico, el patrimonio vernáculo ha sido definido, a través de la *Carta homónima de 1999*¹⁷, como “la expresión fundamental de la identidad de una comunidad, de sus relaciones con el territorio y, al mismo tiempo, la expresión de la diversidad cultural del mundo”.

Evolución de la edificación en el lote

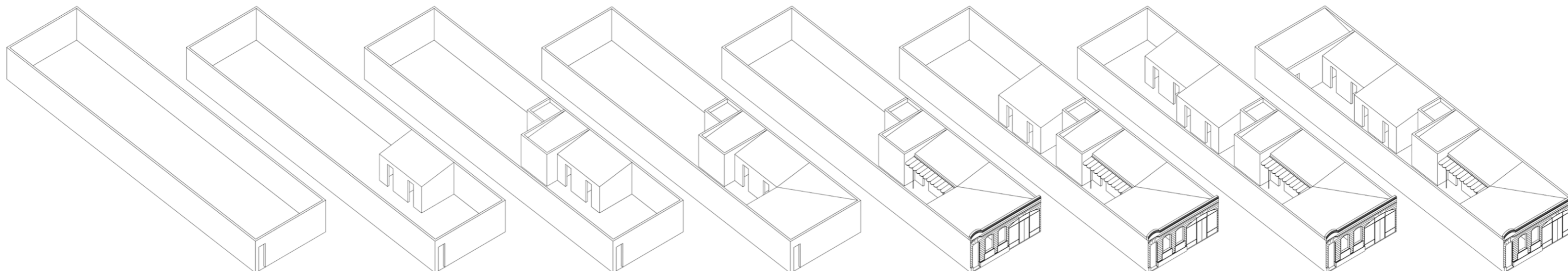
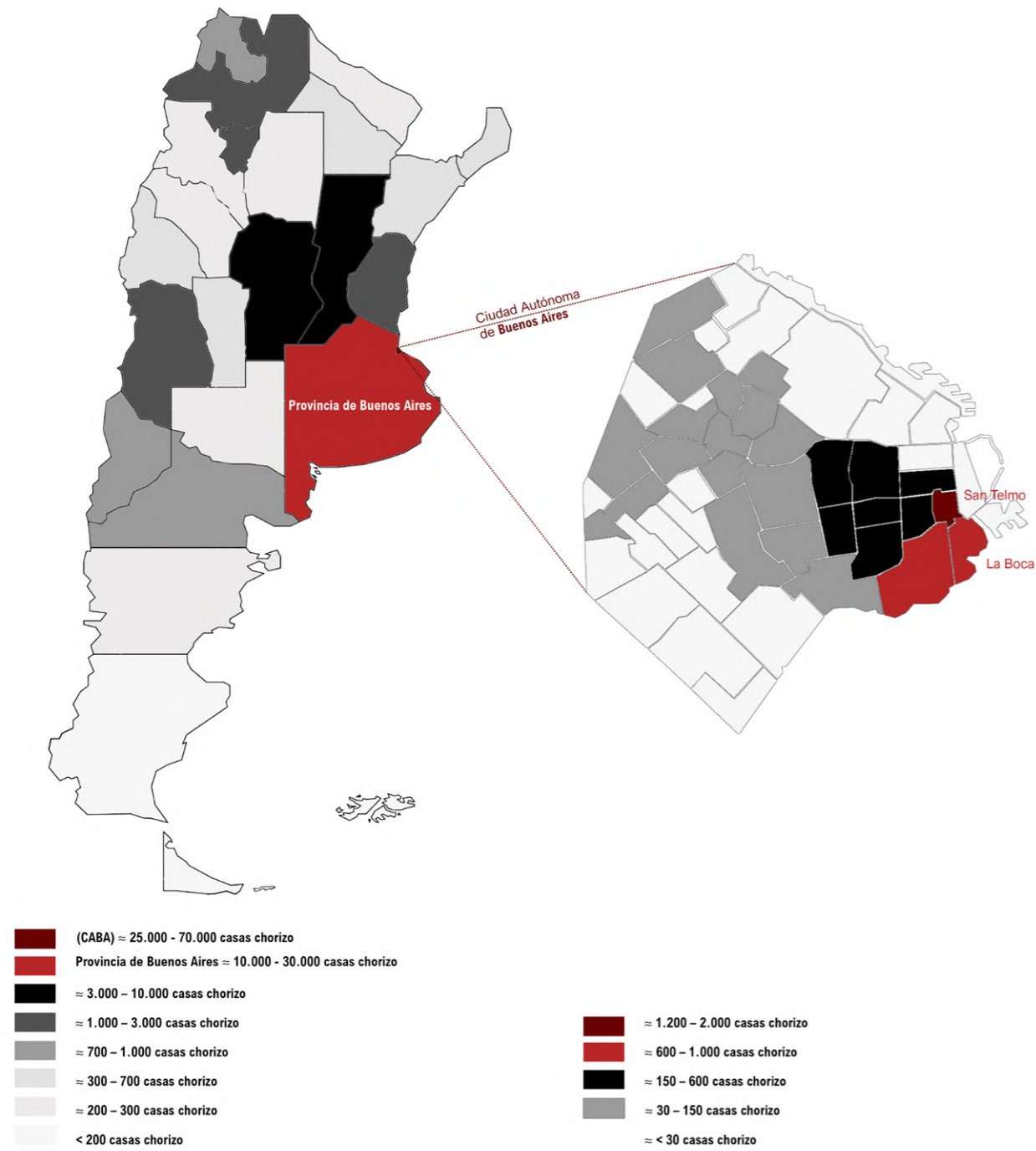


Fig 37. Diagrama de evolución de la casa chorizo en la parcela

Fuente: *Quentin Pigeard*

¹⁶ González Podestá, Aquilino. “La casa chorizo.” Buenos Aires Historia, BuenosAiresHistoria.org. Consultada en diciembre de 2025. <https://buenosaireshistoria.org/juntas/la-casa-chorizo/>
¹⁷ ICOMOS, Carta del Patrimonio Vernáculo Construido (Carta de México, 1999) (México: Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, 1999).

Presencia de casas chorizo en el territorio argentino entre 1880 y 1960



ARGENTINA
país
Habitantes (1947 fin periodo migratorio): 15.893.827
Superficie: 2.780.400 Km²
Densidad poblacional (1947): 5.7 hab/km²

BUENOS AIRES
capital autónoma
Habitantes (1947 fin periodo migratorio): 2.981.043
Superficie: 203 Km²
Densidad poblacional (1947): 14.700 hab/km²

Fig 38. Mapa de presencia de casas chorizo en Argentina y Buenos Aires 1880-1960

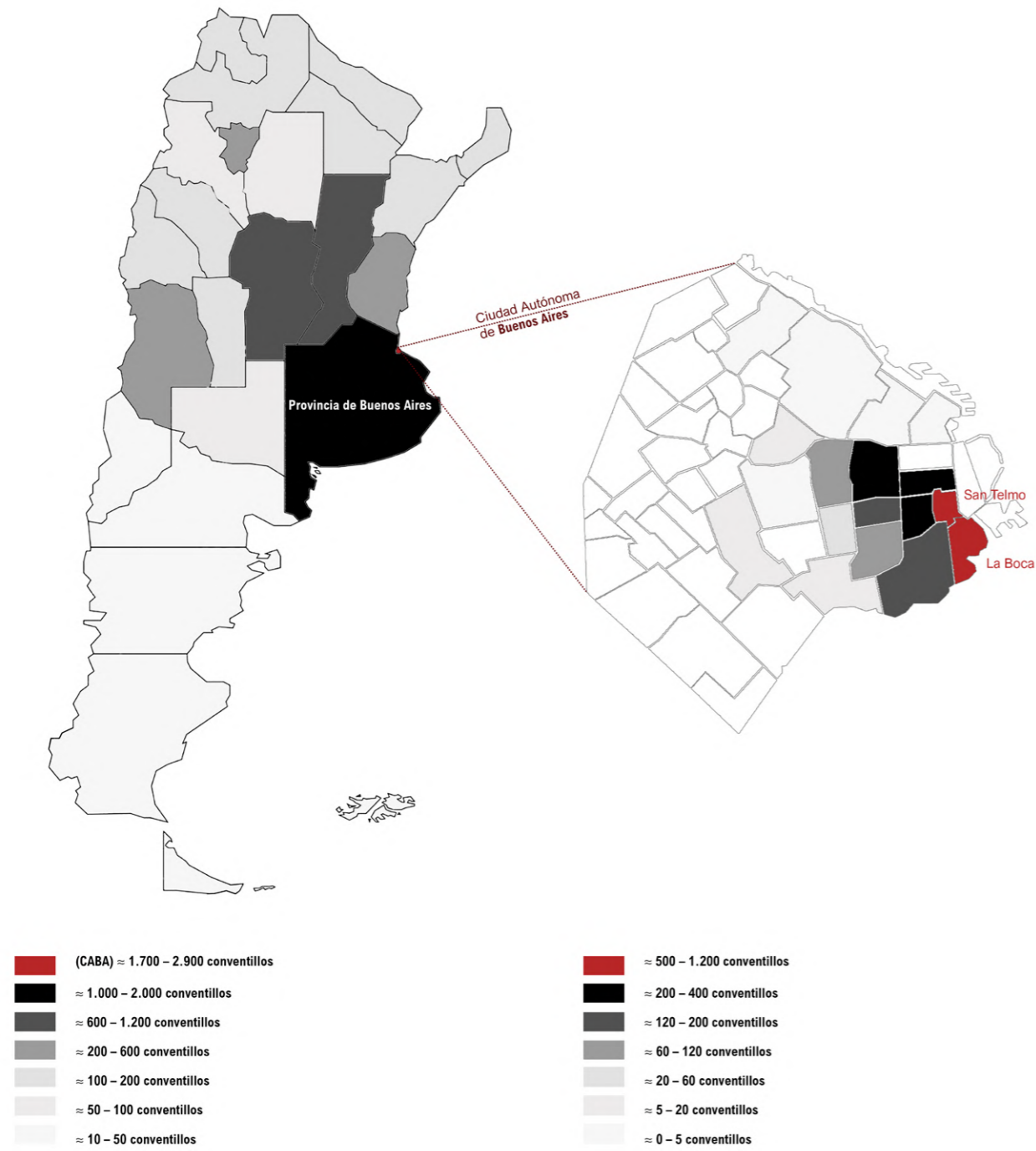
Fuente: Elaboración propia



Fig 39. Mapeo de las calles de San Telmo con mayor predominio de casas chorizo.

Plano: Fuente: Elaboración propia
Fotografías: Fuente: Pablo Gabriel Fernández (fotógrafo e historiador)

Presencia de conventillos en el territorio argentino entre 1880 y 1960



ARGENTINA
país
Habitantes (1947 fin periodo migratorio): 15.893.827
Superficie: 2.780.400 Km²
Densidad poblacional (1947): 5.7 hab/km²

BUENOS AIRES
capital autónoma
Habitantes (1947 fin periodo migratorio): 2.981.043
Superficie: 203 Km²
Densidad poblacional (1947): 14.700 hab/km²

Fig 40. Mapa de presencia de conventillos en Argentina y Buenos Aires 1880-1960

Fuente: Elaboración propia



Fig 41. Mapeo de los conventillos documentados en San Telmo.

Plano: Fuente: Elaboración propia
Imágen 1: Fuente: Museo de la Ciudad de Buenos Aires
Imágenes 2, 4: Fuente: Archivo general de la Nación
Imágen 3: Fuente: Rumbo Sur

Imágen 5: Fuente: El Sol de San Telmo
Imágen 6: Fuente: Billiken
Imágen 7: Fuente: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
Imágen 8: Fuente: Archivo Oficial "El Zanjón"

San Telmo recibió inmigrantes principalmente italianos y españoles, este hecho dejará una profunda herencia patrimonial en el barrio, debido a que esta tipología popular era construída por constructores y artesanos italianos principalmente. Por ello, la ornamentación de estas fachadas unifamiliares imprimirán en el barrio un corte neoclásico o ecléctico italianizante con una fuerte carga simbólica.

Por ello, el tipo de la casa chorizo, aunque en su versión unifamiliar se hizo más común en los nuevos loteos periféricos, surgió del mismo proceso de subdivisión del suelo y del trabajo de los inmigrantes que, tras vivir el hacinamiento del conventillo, buscaron en la casa propia y en su estilo arquitectónico una afirmación de su nuevo status económico y de su origen.

Los inmigrantes primero y los obreros después, fueron quienes contribuyeron a que existan muchas de las cosas de las que hoy disfrutamos, y una de ellas es la vivienda, pero la gran mayoría de ellos no la tenían ni la tienen hoy.¹⁸

Inmigración a la Argentina por países de origen

- Italia
- España
- Otros Europa
- Uruguay
- Otros América del Sur
- Otros América del Norte
- Asia
- África

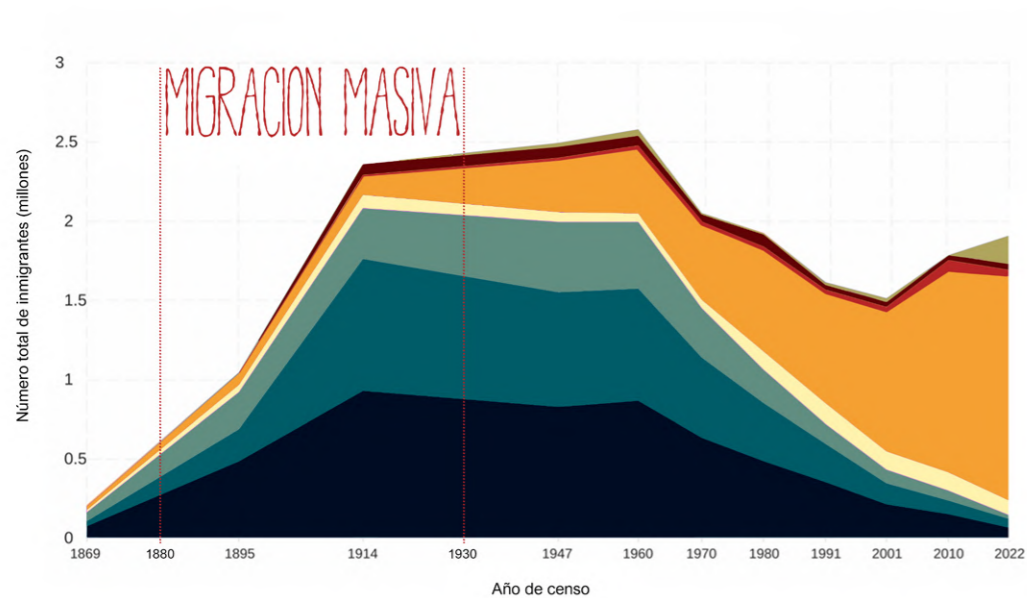


Fig 42. Gráfico de inmigración a la Argentina por países de origen. República Argentina 2022

Fuente: Elaboración propia sobre datos censales

En 1907, un hecho importante sacudió al barrio, la huelga de inquilinos. Este evento tuvo un impacto social y represivo significativo en barrios como San Telmo, ya que concentraban una alta población inmigrante alojada en conventillos. Este conflicto social fue la culminación de un profundo malestar generado por las pésimas condiciones de habitabilidad y los alquileres abusivos en las viviendas del centro de la ciudad.

El movimiento tuvo su origen en el conventillo conocido como Los Cuatro Diques, ubicado en la calle *Ituzaingó 279/325*, y rápidamente se extendió a otros inmuebles similares, consolidando un reclamo colectivo contra la degradación de la vivienda popular y las condiciones de vida impuestas.

¹⁸ Burba, José Luis. Conventillos: vergonzoso antecedente urbano de viviendas vulnerables. Revisión Monográfica 134. Buenos Aires, 2023.



Fig 43. Inquilinos del conventillo de Ituzaingú 279. 1907
Fuente: *Caras y Caretas, La revista de la patria*



Fig 44. Condiciones de vida en los conventillos porteños. 1907
Fuente: *La tinta*



Fig 45. Huelga de las escobas. 1907
Fuente: *Rumbo Sur*

De la trama colonial al “granero del mundo”. Transformación y densificación de la Argentina.

La infinitud de la pampa se hizo incomprensible a los ojos del conquistador: huecos, patios, plazas y calles; un damero que creció indefinidamente fue el intento de recrear la finitud, imponer fronteras y tapiar ese horizonte infinito.¹⁵

Así describen los autores del libro *Buenos Aires: San Telmo, 1580-1970*¹⁵, base fundamental de este trabajo, la fundación del trazado del puerto de Buenos Aires. Durante el siglo XVI, los conquistadores españoles llegaron en varias ocasiones a través del Río de la Plata al territorio que hoy corresponde a la Argentina. El primer encuentro lo protagonizó Juan Díaz de Solís quien, a pesar de concluir su expedición en fracaso, despertó el interés de otros exploradores, quienes comenzaron nuevos intentos de colonización.

No será hasta 1536, cuando Pedro de Mendoza funde el primer asentamiento de Buenos Aires, pero fue abandonado pocos años después, en 1541, dado que la resistencia de las poblaciones nativas era intensa. Mas, fue él quien llamó a la ciudad como Nuestra Señora del Buen Ayre, llevando la primera influencia andaluza en el nombre, pues los marineros provenientes del sur de la península que acompañaban a Pedro de Mendoza eran muy devotos de la Virgen de Bonaria (Virgen del Buen Aire) y quisieron dedicarle el nuevo asentamiento en agradecimiento por haberlos protegido durante su travesía.

La segunda y definitiva fundación de la ciudad se lleva a cabo en 1580, por Juan de Garay, estableciendo de forma más duradera la presencia española en la región del Río de la Plata y la expansión de los asentamientos coloniales.

A finales del siglo XVI, el objetivo del puerto era asegurar la salida al mar del Virreinato del Perú (territorios ubicados más al sur de las América que fueron organizados por los reyes españoles) y establecer un puerto estratégico en el Atlántico Sur. No obstante, la Corona española prohibía el comercio directo con Europa desde Buenos Aires, haciendo que toda la exportación debiera pasar por el puerto de Lima (El Callao) y luego cruzar el continente por tierra. Esta política comercial cerrada, conocida como monopolio comercial español, trajo como consecuencia que los habitantes del Río de la Plata buscaran alternativas. Surgen tratos con ingleses, portugueses (desde Brasil) y holandeses, pese que Buenos Aires hubiera sido fundada oficialmente como puerto legal del imperio español, se consolidó y creció gracias al comercio clandestino que fue su principal fuente de prosperidad durante los siglos XVII y XVIII.

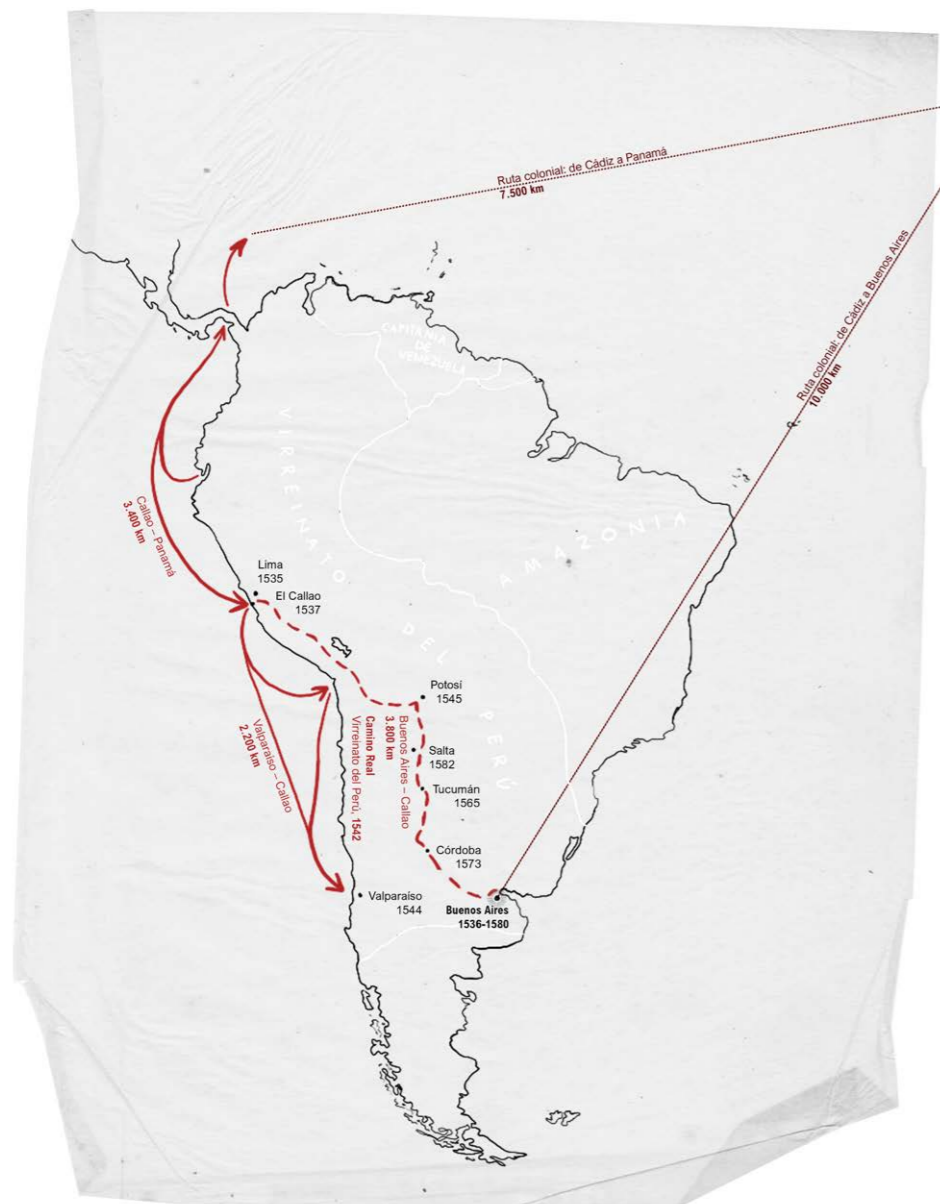


Fig 46. Plano rutas de comercio del Virreinato del Perú y fechas de fundación de las ciudades de la ruta del Camino Real. **Siglo XVI**

Fuente: *Elaboración propia*

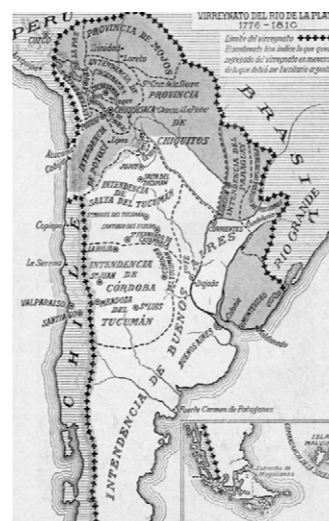


Fig 47. Virreinato del Río de la Plata 1810

Fuente: *Tratado de San Ildefonso, 1877*

¹⁵ Aslan, Liliana. *Buenos Aires: San Telmo, 1580-1970*. Buenos Aires: Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Planeamiento, 1992.

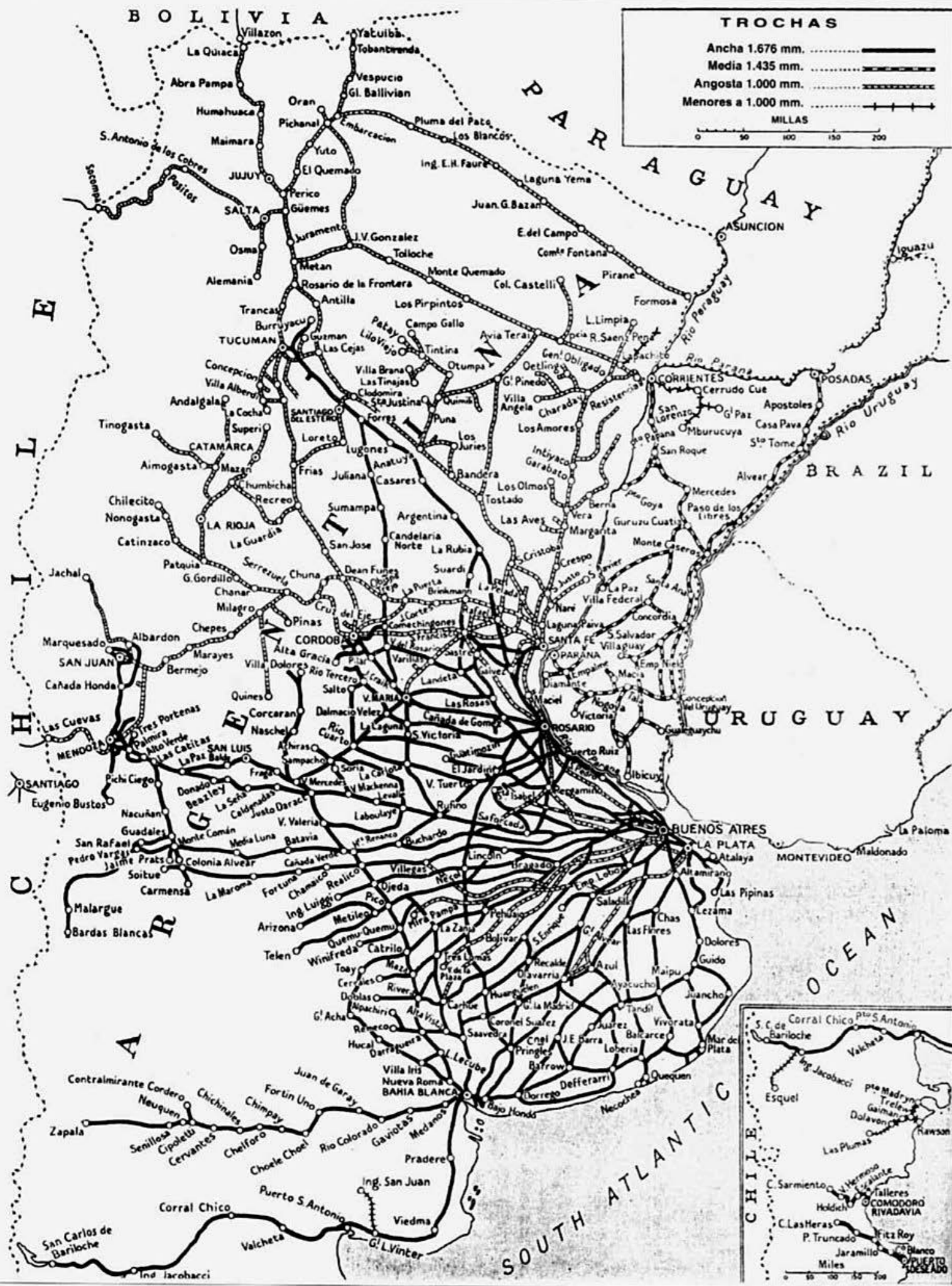


Fig 48. Mapa de la red ferroviaria argentina en el momento de su máxima extensión. Aproximadamente 1960

Fuente: Ferropedia

Para 1776, la corona española funda el Virreinato del Río de la Plata y eligen a Buenos Aires como punto de salida del mineral que se extraía para llevarlo a Europa, debido a su ubicación estratégica se establece como capital del nuevo virreinato.

En 1810, la junta central española se derrumba ante los franceses y España queda bajo el dominio francés. Cuando llega la noticia al otro lado del Atlántico, la ciudad de Buenos Aires entre otras capitales importantes de los territorios latinoamericanos, deciden unirse y expulsan a las autoridades coloniales. En el Río de la Plata, la revolución se expresa en Buenos Aires el 25 de mayo de 1810, con la Revolución de Mayo dando comienzo al proceso de independencia de las colonias españolas en el cono sur.

No obstante, las ideas arquitectónicas y habitacionales procedentes de Europa se siguieron adoptando de manera intuitiva y formal, evolucionaron en el nuevo continente consiguiendo una apropiación representativa del lenguaje que no siguió esa vía en España.

Entre la primera llegada de los españoles al territorio argentino hasta la segunda, el país tuvo un rapidísimo desarrollo que fue clave para su evolución posterior. El espacio rural estaba poco integrado y dominado por grandes extensiones ganaderas de baja productividad.

Desde mediados del siglo XIX y tras la independencia, Argentina atravesó una profunda transformación territorial y económica. Se consolidó el Estado nacional, esto atrajo la expansión de la frontera agrícola y la inserción en el mercado mundial, lo que provocó que el país se le conociera como el "granero del mundo", siendo clave en exportaciones principalmente a Europa.

La incorporación de nuevas tierras anteriormente indígenas ubicadas al sur, en la Patagonia, además del avance del ferrocarril y la modernización de los puertos, permitieron una mayor integración del territorio. Con estas nuevas incorporaciones y facilidades para recorrer el país, desde el gobierno argentino se decidió impulsar la llegada de inmigrantes desde Europa con diversos objetivos:

- Poblar el nuevo país.
- Desarrollar la economía agroexportadora, ya que el país necesitaba mano de obra para trabajar los nuevos campos, construir ferrocarriles, puertos y ciudades. Los inmigrantes europeos fueron clave para impulsar la producción agrícola y ganadera destinada a la exportación.
- "Civilizar" el país, ya que las élites gobernantes creían que la inmigración europea traería progreso, educación, hábitos de trabajo y valores considerados "modernos".
- Aumentar la población
- Insertar a Argentina en el comercio internacional y su imagen como país "moderno" y próspero.

Este proceso generó fuertes desequilibrios regionales: mientras el litoral y la pampa húmeda se poblaron rápidamente y concentraron la riqueza, otras regiones quedaron marginadas del crecimiento. La estructura económica dependiente de las exportaciones primarias también hizo al país vulnerable a las crisis internacionales.

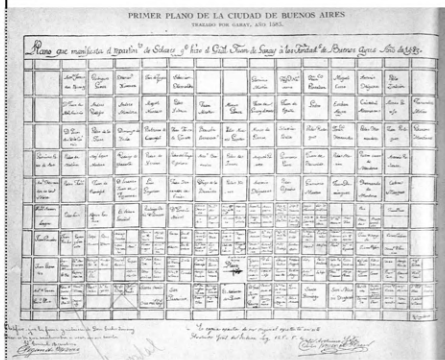
S. XVI



Buenos Aires tras su fundación en 1536
Ilustración de: Ulrico Schmidel 1567, Alemania



Ataques indígenas querandies sobre la primera ciudad en 1536
Ilustración de: Ulrico Schmidel 1567, Alemania

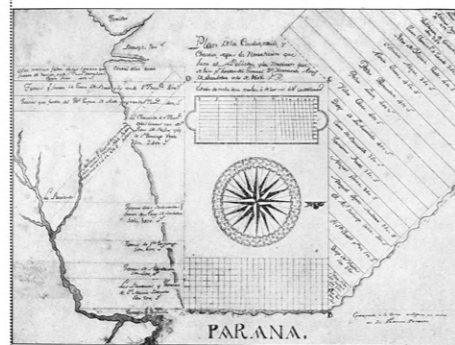


Plano de la fundación de Buenos Aires y división de tierras
Época de Garay 1583



Real Fortezza de Don Juan Baltazar de Austria
Autor desconocido 1594

S. XVII



Plano hecho por orden del General Hernando Areas de Saavedra
Hernandarias 1608

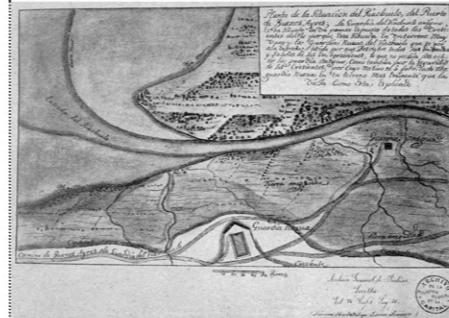


Puerto de Santa María de los Buenos Ayres. La ruta hacia
Asunción del Paraguay.
Autor desconocido Siglo XVII

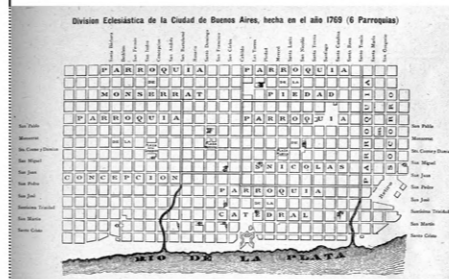
S. XVIII



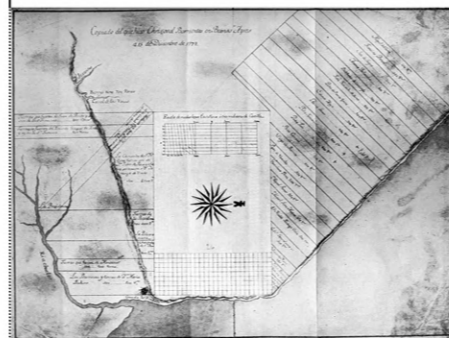
Planta de la ciudad de Buenos Ayres
Bermúdez 1713



Planta de la situación del Riachuelo, Buenos Aires
Domingo Petrarca 1729



División eclesiástica de la Ciudad de Buenos Aires
1769

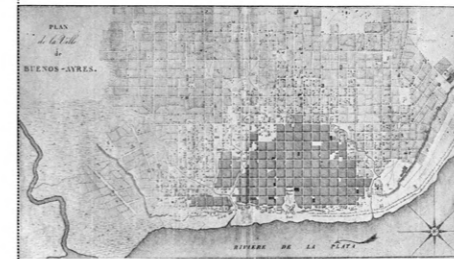


Plano del terreno que fue de los ingleses... Buenos Aires
Barrientos 1774



Plano de la ciudad y Plaza de la SS Trinidad
Juan Bartolomé Howell 1782

S. XIX



Plan de la villa de Buenos Aires
Felix de Azara 1800



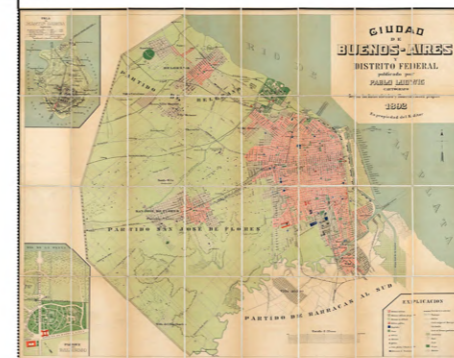
Plan de la ciudad de Buenos Ayres
Eustaquio Giannini 1805



Plano topográfico de los alrededores de Buenos Aires
Adolfo Sourdeaux 1853



Plano topográfico de Buenos Aires y todo su municipio.
Carlos Glade 1867



Plano Ciudad de Buenos Aires y Distrito Federal
Pablo Ludwig 1892

S. XX



Buenos Aires y sus alrededores.
Plano Catastral de la Nación Argentina
Carlos de Chapeaurouge 1901



Plano de la ciudad de Buenos Aires
Capital de la República Argentina,
con el trazado general de calles
Arturo Gramajo 1916



Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires
Hernán M. Giralt. 1959



Tejido urbano y usos del suelo del Conurbano Bonarense
Ministerio del Interior 1995

Fig 49. Evolución del mapa de Buenos Aires
Del siglo XVI al siglo XX

Fuente: Elaboración propia

El patio como legado de la conquista. Influencia europea: España e Italia.

El acto ritual de oponer a la infinitud de la pampa, la finitud del patio.⁴

El tipo arquitectónico de Buenos Aires revela una profunda impronta de la herencia islámica, especialmente a través del arquetipo del patio andaluz, elemento característico de numerosas edificaciones coloniales, en particular dentro de la tipología residencial. El origen del patio doméstico impuesto por los españoles en Hispanoamérica es múltiple, siendo uno de los elementos más representativos de la arquitectura bonaerense actual.

Este tipo de patio, rodeado por la vivienda y enmarcando el cielo, se originó en la antigüedad clásica. En las casas griegas tradicionales, conocidas como *oikos*, se incluían patios centrales. En la antigua Grecia el espacio doméstico se mantenía introvertido, organizándose en un solo nivel y articulando las estancias en torno a uno o dos patios.

Posteriormente la arquitectura romana sintetizó el pensamiento y la sensibilidad de los pueblos que le dieron origen, especialmente los griegos. Arquitectónicamente conservaron y desarrollaron el modelo de casa con patio, otorgándole continuidad y evolución dentro del ámbito doméstico, así surgen las *domus* o casa patio romana.

Contaban con un acceso desde la fachada a calle, el eje vertebrador de la vivienda lo conforman los tres patios hacia los que se abren las estancias de la casa, además se mantiene la idea del patio como zona de circulación y de encuentro, centro de la vivienda, este patio central, conocido como *atrium*, era el espacio principal y solía estar rodeado de habitaciones, permitía la entrada de luz y aire y era el punto de encuentro social dentro de la casa.

(...) La galería vincula entre sí a una serie de cuerpos o dependencias diversas, dotándolas de una unidad superior, de manera que el organismo en su conjunto tiende a la introversión y todas las partes recrean la integridad de ese núcleo íntimo en el que el edificio se contempla y mide el pulso de su vida cotidiana.¹⁹

⁴ Fundación Plural. Buenos Aires: una estrategia urbana alternativa. Buenos Aires: Fundación Plural, 1988.

¹⁹ Martí Arís, Carles. Las variaciones de la identidad: ensayo sobre el tipo en arquitectura. Barcelona: Colegio de Arquitectos de Cataluña; Ediciones del Serbal, 1993.

oikos (οἶκος)

domus



Fig 50. Grabado de patio dórico de una casa griega antigua
Grecia, entre los siglos VIII y I a.C
Fuente: Eugene Emmanuel after Viollet-le-Duc



Fig 51. Peristilo de la Casa de los Vettii
Pompeya, siglo II a. C
Fuente: Arte e Historia viajando por el mundo



Fig 52. Casa del Horno de Oro
Granada, **siglo XV**
Fuente: Patronato de la Alhambra

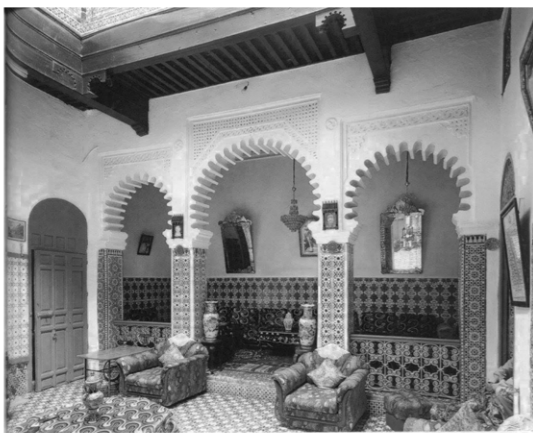


Fig 53. Casa Skirej
Medina de Tetuán, **siglo XVII**
Fuente: Catálogo online de arquitectura y urbanismo, medina de Tetuán



Fig 54. Palacio de los Marqueses de la Marchelina
Sevilla, **siglo XV**
Fuente: Estado Sevilla

Dār (دار)

Al igual que los romanos conservaron el tipo griego, aunándole características y elementos adaptados a su modo de vida y costumbres, la herencia árabe, que llegó a España con la ocupación islámica de *Al-Ándalus* (nombre recibido al territorio de la Península Ibérica bajo dominio musulmán entre los años 711 y 1492 d. C) reforzó en el patio doméstico español, que a su vez había tenido su primera aparición en la península en época romana, fusionando los modelos.

La vivienda andalusí transforma el patio, como se menciona en el libro: *La casa: espacios domésticos, modos de habitar*²⁰, la relación espacial entre la vivienda y su marco cultural-tradicional supone de antemano un entendimiento espiritual que va más allá de los cánones domésticos vividos hasta entonces. Durante este periodo, el día estaba profundamente ligado a la religión islámica en la península, dando a la privacidad y discreción un rol esencial en la dinámica del espacio no solo religioso, sino también doméstico. Siendo tan importante, que existen alusiones en el Corán a la privacidad de la arquitectura y en particular de la vivienda. En estas ciudades islámicas, se añade la variación en la altura, las viviendas se desarrollan en varios pisos en torno al patio central dentro de la trama urbana muy compleja y densa que caracteriza a las medinas.

De este periodo se hereda el profundo sentimiento de la casa como espacio propio, se delimita el espacio habitable, protegiendo la introversión de sus ocupantes que favorece las prácticas sociales íntimas dentro del entorno protegido. Se configura como el espacio más íntimo y centro autónomo del individuo a partir del cual surge para este la manzana, el barrio y la ciudad. El tipo adquiere un uso más allá del arquitectónico, espiritual y simbólico, ya que es lo que crea singularidad conduciendo a la identificación cultural.

Ese vacío abierto y su sistema eran la transposición del arquetipo que llegaba a América constituyendo un escenario místico, puesto que “la aparición de los arquetipos tiene un declarado carácter numinoso que, si no se quiere llamar ‘mágico’, hay que llamar espiritual”^{21 12}

Casa Andaluza

La vivienda mudéjar y morisca, desarrolladas tras la reconquista cristiana de Andalucía conservan esa organización espacial centrada en torno al patio de planta cuadrangular que define sus límites mediante las galerías que se extienden a sus lados, incluso en algunos casos, en dos niveles.

Posteriormente, en torno al siglo XVI, evolucionarán a los corrales de vecinos, proceso similar al que se vivirá en Buenos Aires en el siglo XIX con la llegada masiva de inmigración. En ambos casos, estas construcciones antiguas, conventos, casas señoriales o palacios, serán ocupadas como viviendas comunales. En Andalucía también tendrá su máxima representación entre los siglos XIX y XX cuando empezaron a colmarse de trabajadores que emigraban a la ciudad como parte del éxodo rural.

²⁰ Calatrava Escobar, Juan Antonio, coord. *La casa: Espacios domésticos, modos de habitar*. Granada: Abada Editores, 2019.

¹³ Chávez Giraldo, Juan David. 2015. “El patio doméstico hispanoamericano / The Domestic Spanish American Courtyard.” *Dearq 17* (diciembre): 140–153. Universidad de los Andes.

²¹ Jung, Carl Gustav. *La estructura y la dinámica de la psique*. Obras Completas, vol. 8. Madrid: Trotta, 1994



Fig 55. Casa de la Virreina Vieja
Buenos Aires, 1782

Fuente: La Nación



Fig 56. Casa Chorizo
Buenos Aires, principios siglo XX

Fuente: A y C Revista

Estas viviendas señoriales del siglo XVI habían sido construidas bajo la influencia italiana renacentista y manierista. Proyectadas entorno al esquema de patio central, tenían un programa y estrategia más complejo que las anteriores, en algunos casos llegan a presentar un sistema de varios patios para desarrollar distintas actividades que evidencian el modo de vida y prácticas sociales según la posición social de la familia y sus relaciones económicas.

En este modelo conocido como “palazzo”, el patio se encuentra porticado en sus cuatro lados bajo cuatro galerías o “loggias”. La distribución de las habitaciones también cambiará respecto a los patios, según los grados de privacidad de cada patio y las actividades que realiza la familia en ellos.

El esquema de acceso se organiza a través de un eje vertebrador axial formado por los patios, esquema claro de la casa romana, que llegará casi inalterado a la Argentina,

Casa Colonial

Estas características singulares se trasladan particularmente desde la región de Andalucía a las Américas y con estas herencias como premisa, los ibéricos a su llegada ordenaban a los alarifes la construcción de sus viviendas, estableciendo al patio como núcleo vital en contrapunto con la infinitud del exterior.

Esta experiencia arquitectónica es, siguiendo a José Luis Pardo²², simultáneamente causa y efecto de la conversión renacentista del orden espacial en *res extensa* basada en la abstracción geométrica y del surgimiento de un universo no espacial, la *res cogitans*, cuya subjetividad da lugar a la interioridad del ser. De aquí que el espacio doméstico y su soporte material constituyan la dualidad racional inseparable de la intimidad moderna, que se implantaría en la América colonial a través de la casa patial.¹³

Este modelo tiene una proyección y desarrollo principalmente en planta baja y con geometrías puras, gracias a la trama ortogonal impuesta.

Conventillo

El tipo habitacional fue evolucionando en respuesta a las cambiantes condiciones socioeconómicas de Buenos Aires hacia fines del siglo XIX, especialmente al crecimiento demográfico acelerado. El conventillo encuentra sus antecedentes más directos en los corrales de vecinos sevillanos. En Buenos Aires, la arquitectura colonial funcionó como el “contenedor” para los primeros conventillos, al ser subdivididas estas viviendas.

Casa Chorizo

Paralelamente, la casa chorizo surge como una derivación de la casa colonial de patios, adaptándose al reparcelamiento de las manzanas en lotes más estrechos y profundos. En relación con el conventillo, muchos ejemplares de “nuevo diseño” adoptaron esta planta por su eficiencia para maximizar la ocupación del lote. Así apareció el subtipo conocido como “conventillo chorizo”, combinando rasgos de la casa chorizo con la lógica colectiva del conventillo.

¹³ Chávez Giraldo, Juan David. 2015. “El patio doméstico hispanoamericano / The Domestic Spanish American Courtyard.” *Dearq* 17 (diciembre): 140–153. Universidad de los Andes.

²² Pardo, José Luis. 1992. “Las formas de la exterioridad”. Valencia: Pre-Textos. ISBN 84-87101-52-6. (Cita en el texto: Pardo, 1992, p. 22).

OIKOS

DOMUS

DAR

CASA

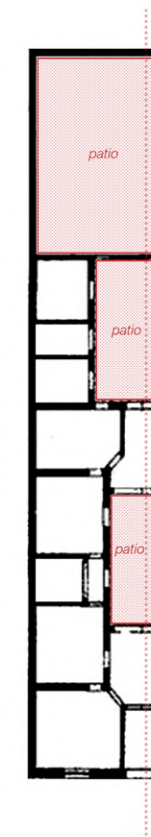
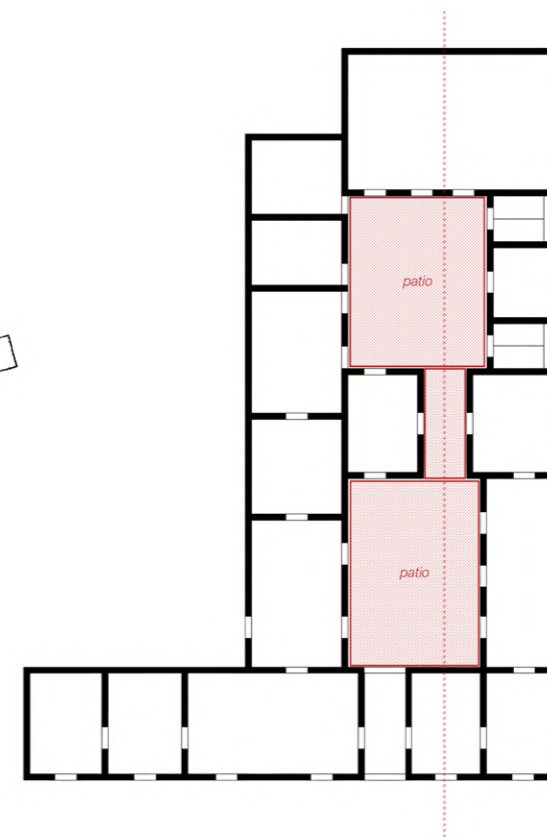
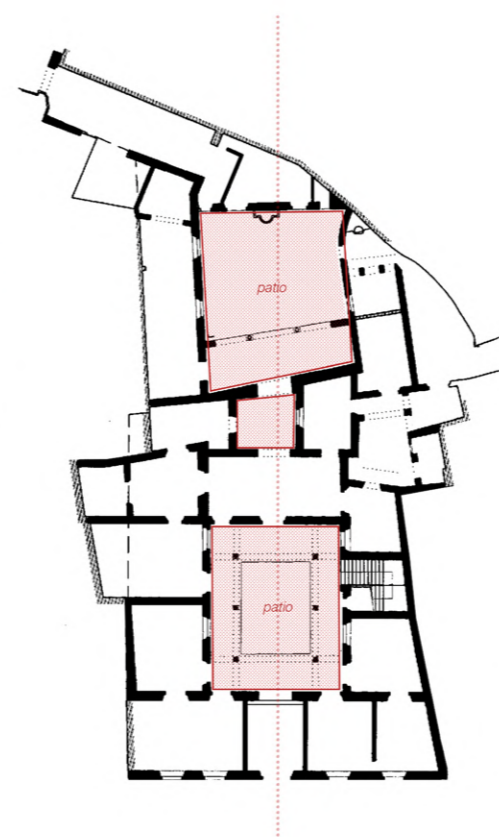
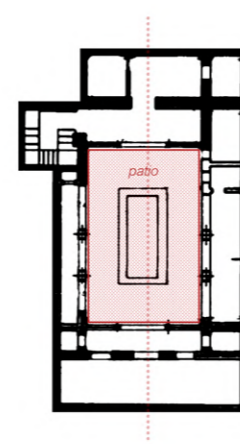
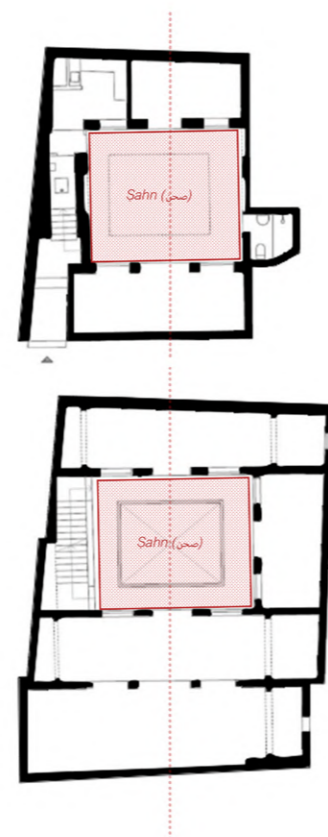
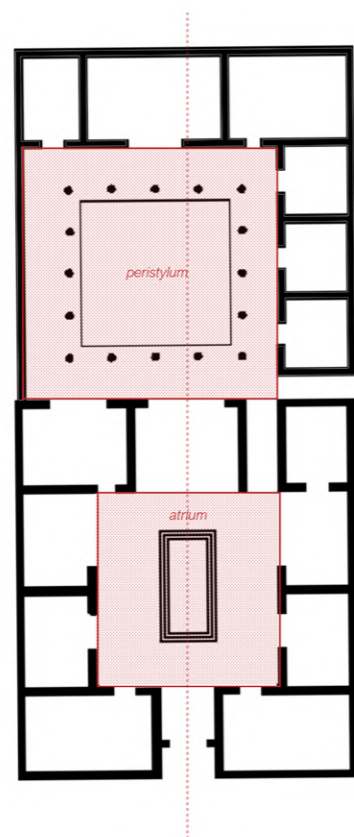
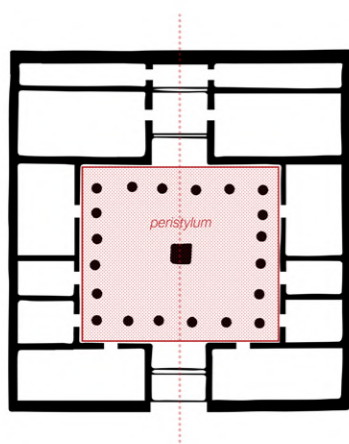
PALAZZO

CASA COLONIAL

CASA

MUDEJAR

CHORIZO



Planta casa griega
(entre los siglos V y IV a.C)

Planta villa romana
(entre los siglos II a.C. y V d.C)

Planta de la Casa Skirej,
Medina de Tetuán
(entre los siglos VII y XV d.C)

Planta de la Casa del
Horno de Oro,
Granada
(entre los siglos XV y XVI d.C)

Planta del Palacio de los Marqueses
de la Marchelina,
Sevilla
(siglo XVI d.C)

Planta de la Casa de la Virreina Vieja.
Buenos Aires
(siglo XVIII d.C)

Planta casa chorizo
Buenos Aires
(siglo XIX d.C)

grecia

imperio romano

andalucía

buenos aires

Fig 57. Evolución del tipo patial de la casa griega a la casa chorizo.
Siglo V a. C hasta siglo XX

Fuente: Elaboración propia



La relación entre la casa chorizo, el conventillo y la trama urbana expansiva de Buenos Aires se define por el proceso de metropolización y la especulación inmobiliaria que transformó la manzana colonial en un tejido de lotes estrechos y profundos a fines del siglo XIX. Pero ¿cómo se desarrolló la trama hasta ese momento?

En su primera fundación, Buenos Aires no siguió las prácticas castellananas de colonización, conocidas como *Leyes de Indias* o más exactamente, las *Ordenanzas de Descubrimiento, Nueva Población y Pacificación*²⁴, establecidas en 1573. Estas prácticas regulaban cómo debían fundarse las ciudades en América. Previamente a dicha ordenación la ciudad también se dividía en un damero ortogonal cuya unidad básica era la manzana, en este caso de ciento veinte varas de lado, aproximadamente cien metros de longitud. Mas, en su segunda fundación sí que adoptó este modelo y el puerto fue fundado explícitamente siguiendo las *Leyes de Indias*, que regularon su trazado, organización y reparto de tierras.

La presencia de la casa colonial en la manzana suponía el apropiamiento de un octavo de la superficie disponible. En esta época, previa a la división longitudinal del tipo, esta presentaba un esquema basado en dos cuerpos o *crujías* principales que delimitan el patio cuadrado o rectangular.

Las ciudades estaban proyectadas para tener un crecimiento expansivo concéntrico, es decir que se iban densificando desde un centro más densamente ocupado, el plano que acompaña a esta página es una re-edición propia sobre el Catastro de Beare unificado, la obra original data desde el 1860 hasta el 1870 y fue el primer levamiento de propiedades de la ciudad de Buenos Aires. El catastro apareció como una herramienta fundamental para que el Estado pudiera determinar la cantidad, extensión y características de las propiedades sobre la que cobraría impuestos. En 2006, el Museo de la Ciudad de Buenos Aires pone en marcha su digitalización y unión de las parcelas formando un único documento unificado.

Con esta re-edición se destaca aún más la ocupación de las propiedades en las parcelas, viéndose como las construcciones se enrasan a la línea de la calle dentro de los lotes, dejando los espacios abiertos como los patios al centro de la manzana.

Hacia el cambio de siglo, el proceso de metropolización y el aumento de la población generaron un alza significativa en el valor de la tierra urbana, que subió entre un 30% y 40% sólo entre los años 1886 y 1887. Esto provocó un reparcelamiento de las manzanas, donde los lotes se estrecharon hasta alcanzar frentes mínimos pero con una gran profundidad. Tanto la casa chorizo como el conventillo fueron las respuestas arquitectónicas para maximizar la renta o el uso de estos nuevos terrenos angostos.

²⁴ Felipe II, Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias, bosque de Segovia, 13 de julio de 1573, en Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias, PDF, CulturalEnergy.org, <https://www.culturalenergy.org/imagenes/Ordenanzas1573.pdf>

Fig 58. Catastro Beare
Buenos Aires, 1860-1870

Fuente: Elaboración propia sobre mapa de Peter Beare.
(Página anterior)



Parte III

Fig 59. Estampita República Argentina

Fuente: Pilar Dibujito

DEL DESARRAIGO AL VÍNCULO.

**La arquitectura como creadora de identidad.
Una identidad y memoria colectivas.**

¿De qué manera la casa chorizo contribuyó a la integración social de los inmigrantes europeos en Buenos Aires?

Volviendo a nombrar a Rodolfo Livingston, voz referente en torno a las casas chorizo, quien en su libro *Casas de barrio: se adormecen, despiertan y se iluminan*¹, resalta la realidad con la que se encuentra cuando pregunta a sus clientes acerca de qué es lo que más les gusta de su casa (siendo estas casas chorizo). Las respuestas rara vez aluden a la arquitectura en sí misma, sino al barrio, el patio o a un lazo emocional especial con el tipo.

Curiosamente, ninguna de esas respuestas se refiere a la casa, en forma específica, sino a su contexto, físico o sentimental. Vivimos, es decir, estamos (to be, ser o estar) dentro de cajas que se contienen unas a otras, como las muñecas rusas o las capas de una cebolla. De adentro hacia afuera, estas capas sucesivas son: el cuerpo (mi cuerpo es mi casa, dicen los yogas), la ropa, la casa, la ciudad, la provincia, el país y el planeta (...). En realidad, todas las capas, incluyendo los sentimientos, son atravesadas por la vida. De ahí que una pregunta referida a la casa sea respondida aludiendo a la capa siguiente, el barrio.¹

Esta observación revela el hecho de que la casa no se entiende como un objeto autónomo, sino como una capa dentro de una estructura mayor de pertenencia, donde lo físico y lo afectivo se superponen. La relación entre la identidad, tanto del individuo como de una comunidad y la arquitectura que les rodea es profunda y se manifiesta a través de diversas capas de interacción, esta conexión ya la explicó el pintor Friedensreich Hundertwasser en 1997 a través de *La teoría de las cinco pieles*²⁵. El autor, quien más tarde llegaría a ser arquitecto, defiende que la arquitectura es una extensión del individuo y a la vez está intrínsecamente relacionada con el entorno de este, es decir con el tiempo y lugar donde surge. Siendo la casa un espacio de transición entre la esfera íntima del inmigrante y la dimensión colectiva del barrio.

Resumiendo las capas de Hundertwasser:

1. **La Epidermis:** representa el "yo" y la conciencia individual.
2. **La Vestimenta:** moldeada por el individuo según su voluntad, representa la conciencia social y cómo somos percibidos por los demás.

¹ Rodolfo Livingston y Nidia Marinero, *Casas de barrio: se adormecen, despiertan y se iluminan* (Buenos Aires: Nobuko, 2011).

²⁵ Pierre Restany, Hundertwasser: *The Painter-King with the Five Skins: The Power of Art* (Cologne: Taschen, 1998), p. 10-11.

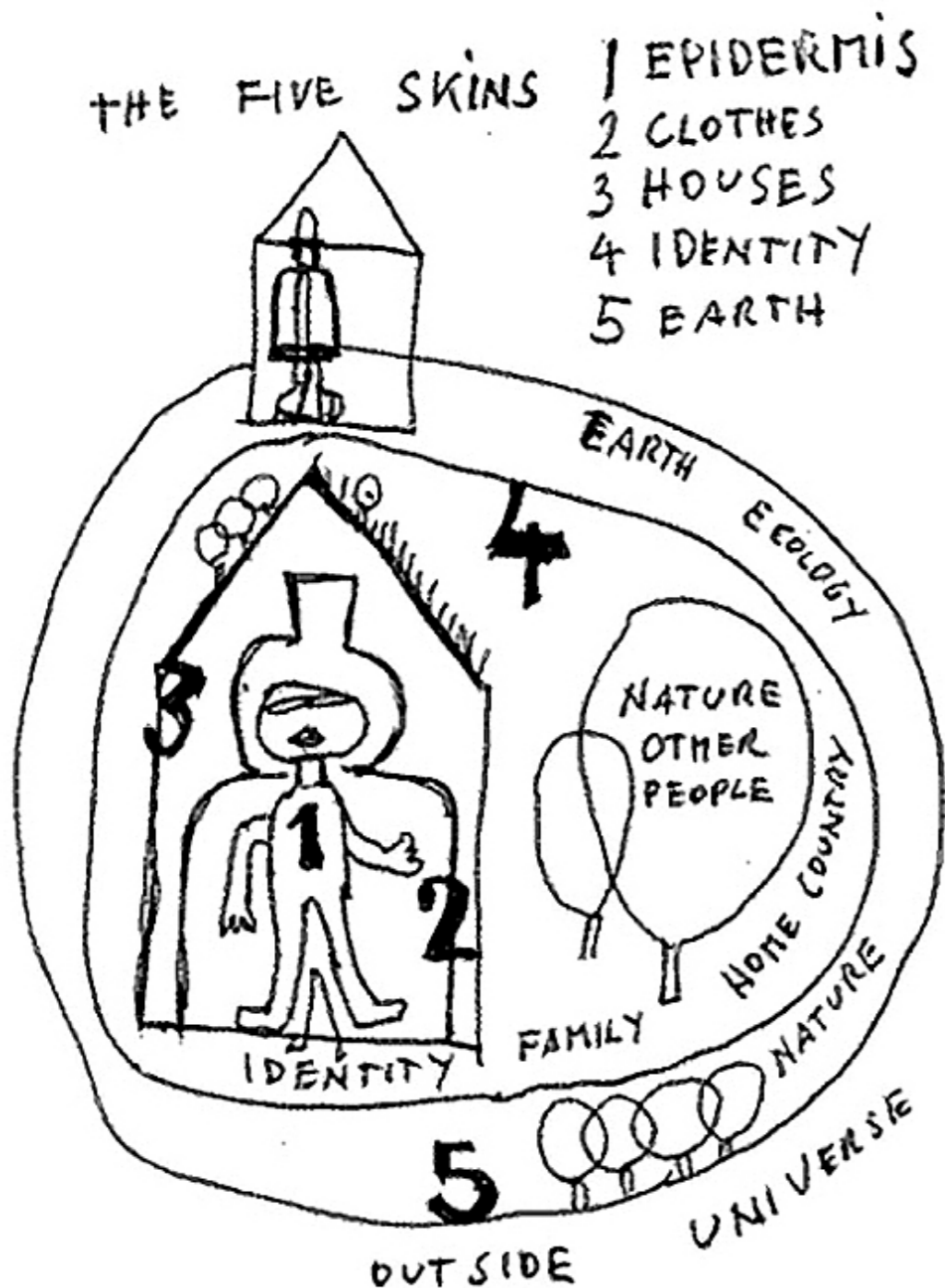


Fig 60. Teoría de las 5 pieles de Hundertwasser 1997

Fuente: Friedensreich Hundertwasser

3. **La Casa:** es una extensión de la ropa y un espacio vital para el desarrollo personal. Debe regirse por dos principios: la armonía con la naturaleza y con la creatividad individual.
4. **El Entorno Social (Identidad):** lo que nos rodea externamente y nos ayuda a definirnos: la familia, los amigos, el barrio y la ciudad. Representa la conciencia colectiva y la identidad nacional.
5. **El Planeta (Entorno Mundial):** referida a la Tierra, su atmósfera y la sostenibilidad ambiental.

La arquitectura creó una identidad propia principalmente resignificando las costumbres traídas de Europa en un nuevo contexto porteño. De este modo se entremezclaron muchas culturas en *El Entorno Social*, la capa 4 de identidad según Hundertwasser, haciendo de lo que nos rodea la ayuda a definirnos. Al ser nuevo, y a una escala tan grande (el 50% de la población del país, y un 80% de la correspondiente a Buenos Aires ²⁶) dió como resultado una nueva identidad sin duda alguna a nivel también nacional.

Ya se ha tratado del papel imprescindible de la casa como eslabón intermedio en este proceso de adaptación, pero específicamente **¿qué fue lo que hizo la casa chorizo como tipo indispensable?**

El tipo de arquitectura que habitamos interfiere profundamente en la manera de relacionarnos en ese espacio y con las personas que lo compartimos, modifica comportamientos o crea dinámicas a través de las costumbres arraigadas a esa construcción. Por ejemplo, algunos elementos arquitectónicos presentes en las casas chorizo y los conventillos y creadoras de esta específica relación con el habitar son:

- Las viviendas organizadas en torno a un patio fomentan una vida doméstica hacia el interior compartido. Se convierte en un espacio de paso, encuentro y en el caso de clima favorable, de permanencia, promoviendo interacciones cotidianas entre los habitantes. Esto genera dinámicas comunitarias más intensas respecto a viviendas donde los espacios comunes son más escasos.
- La presencia de un balcón habilita el uso del espacio exterior en la vida cotidiana, desde regar plantas o saludar a vecinos. La arquitectura produce una relación directa entre el interior y la calle, fortaleciendo la percepción del entorno y la participación en la vida de barrio.
- Si las habitaciones son reducidas y el espacio común es amplio, los habitantes tienden a concentrar sus actividades en el área social. Esto refuerza la vida compartida, la convivencia y la sociabilidad interna, frente a un uso más individualizado del espacio.
- Las cocinas abiertas o comunes, fomentan la interacción entre quienes cocinan y el resto de los habitantes. Haciendo que deje de ser una actividad aislada y se convierte en un acto social.
- Las viviendas con pasillos aislados tienden a fragmentar la dinámica del habitar, reduciendo los encuentros. En cambio, las circulaciones integradas a espacios comunes incentivan cruces constantes y relaciones informales entre los habitantes.



Fig 61. Escena cotidiana de cocina con ventana a patio
Fuente: *Universo Particular*, Alexandre Lombardu.

²⁶ Rossi, Lucía. "Construcción de la identidad en Argentina." *Revista Interamericana de Psicología / Interamerican Journal of Psychology* 46, no. 1 (2012): 143-146.

- Galerías y patios funcionan como espacios de transición que habilitan multitud de usos flexibles no programados, al final estos espacios suelen convertirse en los más habitados y apropiados.
- En tipologías como conventillos o casas chorizo compartidas, la arquitectura obliga a colectivizar servicios (patio, lavadero, cocina), lo que genera rutinas comunes y acuerdos, fortaleciendo la construcción de normas sociales y vínculos.

Muchos autores, desde filósofos a sociólogos y arquitectos han teorizado sobre estos vínculos entre la arquitectura y el desarrollo del proceso de habitar. En la obra sociológica de Pierre Bourdieu el espacio doméstico es un reflejo y a la vez productor del *habitus*, entendido como el conjunto de disposiciones que guían las prácticas cotidianas. La arquitectura no solo expresa una forma de vida, sino que la reproduce a través del uso reiterado del espacio.

Henri Lefebvre en su obra *La producción del espacio*²⁷ también sostendrá que el espacio no es un contenedor neutral, sino una producción social, resultado de prácticas y usos. Desde esta visión, elementos como el patio, el balcón o los espacios intermedios como las galerías, generan dinámicas sociales específicas al habitar estos encuentros específicos.

En *Construir, habitar, pensar*²⁸, Martin Heidegger plantea que el construir es ya en sí mismo habitar. Defiende que el individuo no ocupa el espacio de manera abstracta, sino que se constituye a sí mismo en torno a él. Haciendo que la arquitectura posibilite las formas de estar en él, relacionándolo con la rápida reproducción que tuvo la casa chorizo por todo el territorio, este argumento preserva el hecho de que a lo mejor en un primer momento si que fué la casa chorizo antes que los hábitos y costumbres desarrollados en ella, pero no anula la posibilidad de que más adelante fueran las casas chorizo las que se construyeran para dar espacio a habitar de esa manera.

Por último, Christian Norberg-Schulz profundiza en la noción de lugar (*genius loci*) como el conjunto de cualidades espaciales que permiten al individuo orientarse e identificarse con su entorno. Exigiendo a la arquitectura materializar ese *lugar* para generar pertenencia. Mas ese *lugar* no es un espacio físico, es el *carácter existencial de un lugar*, este se construye por medio de la estructura espacial de la arquitectura, las relaciones entre el exterior y el interior, las prácticas cotidianas y la posibilidad de orientación, *dónde estoy*, e identificación, *sentir que pertenezco*.

Estos ejemplos evidencian que la arquitectura no solo aloja prácticas sociales, sino que las genera y fija en la sociedad. A través de su organización, escala y relación con el entorno, el tipo produjo comportamientos, estableció rutinas y consolidó dinámicas sociales que, al repetirse, se transformaron en costumbres. En este sentido, el habitar es siempre una construcción cultural y espacial inseparable.

²⁷ Lefebvre, Henri. *La producción del espacio*. Editado por Jon Martínez Lorea. Madrid: Capitán Swing, 2013.

²⁸ Heidegger, Martin. *Construir, habitar, pensar*. Traducción de Jesús Adrián Escudero. Edición bilingüe. Editado por Arturo Leyte y Jesús Adrián Escudero. Madrid: La Oficina Ediciones, 2015.

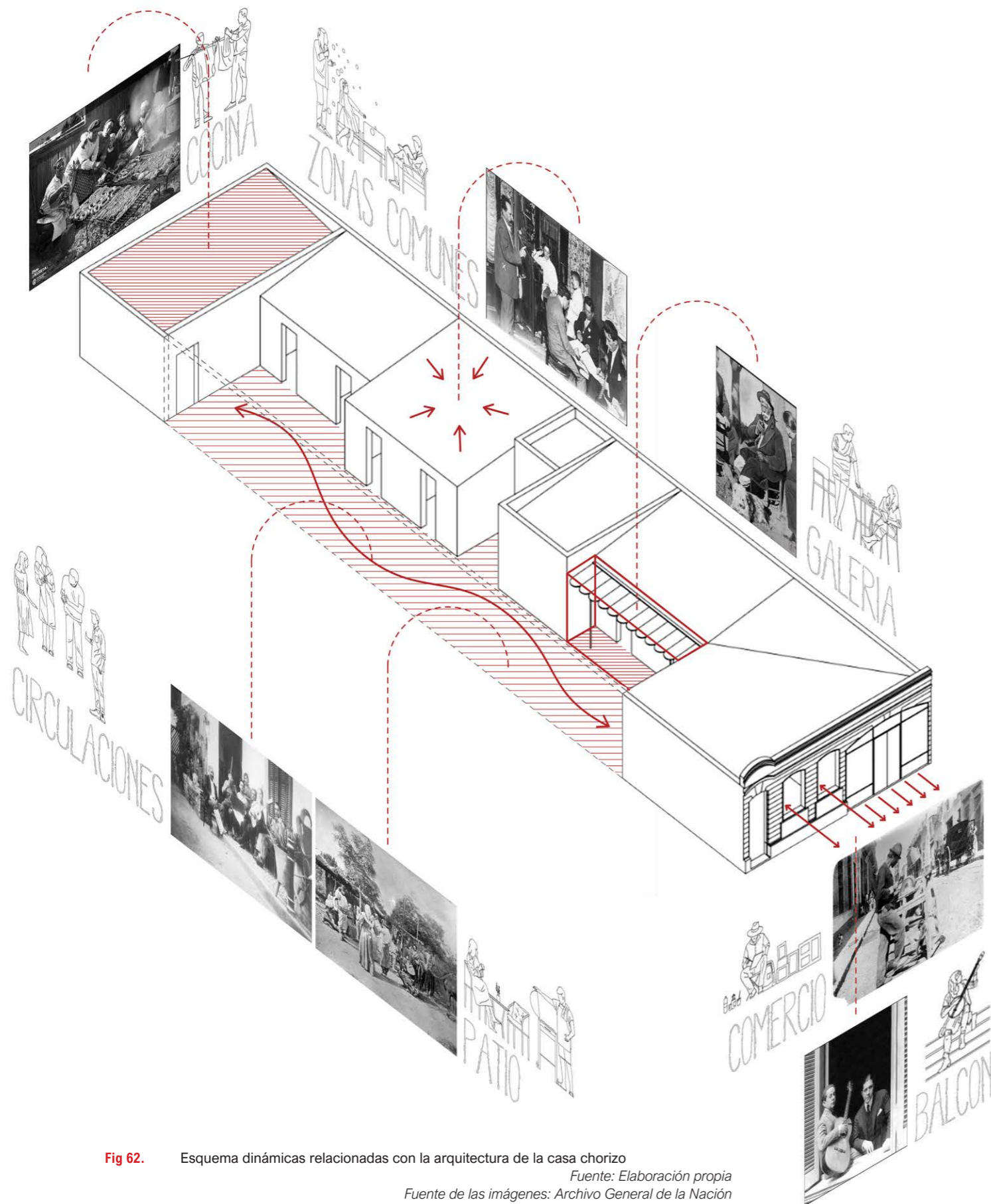


Fig 62. Esquema dinámicas relacionadas con la arquitectura de la casa chorizo
Fuente: Elaboración propia
Fuente de las imágenes: Archivo General de la Nación



Herencia nacional. El folclore argentino.

¿Qué valores simbólicos, identitarios y de memoria colectiva se generan a partir de estas tipologías habitacionales?

¿Cómo se convirtieron los modos de habitar estas arquitecturas en elementos hoy considerados identitarios de lo argentino que surgieron, se consolidaron y se transformaron a partir de la llegada de inmigrantes europeos?

El proceso de construcción (de la Identidad en Argentina) puede situarse en tres momentos diferentes, los cuales, a su vez, permiten una lectura del contexto social en el que suceden las oleadas migratorias (...) en el que cual se dan: El primer momento (es el que) se da entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, donde existe una masiva inmigración europea que acaba por conformar el 50% de la población del país, y un 80% de la correspondiente a Buenos Aires; (hace falta aclarar más esta composición, constituyen un 130% y la relación que guardan con la identidad).²⁶

Este proceso no fue inmediato ni homogéneo, sino cotidiano, progresivo y profundamente ligado a la experiencia del habitar. Con el tiempo, estos modos de habitar dejaron de percibirse como “extranjeros” y pasaron a integrarse al tejido social porteño. Así, lo que en un inicio fue una estrategia de adaptación del inmigrante se convirtió en una forma local de habitar, reconocible y reproducida por las siguientes generaciones ya nacidas en la Argentina. Un ejemplo clarísimo es el que plantea Darío Sztajnrajber, filósofo argentino:

El lenguaje es la primera señal de lo propio, marca la diversidad de lo que somos. Al oír un lenguaje ajeno ya se asume una extranjería, muchos inmigrantes cambiaron sus apellidos a la llegada al nuevo país, ante la “vergüenza de ser extranjero”. Los primeros meses a la llegada, la adaptación era complicada, una inmigrante italiana cuenta que lo único que la reconfortaba era el ladrido de los perros, que era igual que en su pueblo.²⁹

Luego, sería este lenguaje diferente lo que le dio la riqueza al *lunfardo*, que es la forma surgida en el siglo XIX y la que se ha conservado en el hablar hoy en día en Buenos Aires.

²⁶ Rossi, Lucía. “Construcción de la identidad en Argentina.” Revista Interamericana de Psicología / Interamerican Journal of Psychology 46, no. 1 (2012): 143–146.
²⁹ Darío Sztajnrajber para el documental: RECORRIDOS “Darío Sztajnrajber en el Museo de los inmigrantes (Muntref)” (11 dic 2014)

Fig 63. Estampitas o “sellos” argentinos.

Fuente: Filatelia Argentina
(Página anterior)

Esta, donde el lenguaje constituye un espacio privilegiado de construcción colectiva, incorporó al español rioplatense el lunfardo anteriormente mencionado, mezcla de palabras italianas con el castellano local, además de entonación y gestualidad también influenciadas por el italiano.

Desde la gastronomía, se revolucionaron tanto esta, siendo actualmente “típicas argentinas” platos originariamente italianos como la pasta, la pizza porteña, fuzza y fainá, que se iban transmitiendo entre vecinas y generaciones, como los rituales mediterráneos alrededor de las comidas como la sobremesa o los aperitivos. Estas prácticas consolidaron la mesa como espacio central de encuentro, uno de los rituales más característicos argentinos como es el asado, aunque tiene un origen criollo, su ritual actual es el resultado de un cruce entre tradiciones locales y aportes inmigrantes, sobre todo europeos.

Las manifestaciones culturales surgidas del cruce inmigrante también se consolidaron como símbolos nacionales, el ya mencionado tango, sainete criollo, teatro popular junto con instrumentos como el bandoneón, de origen alemán y resignificado localmente.

Otra representación artística muy potente fue el *fileteado* o *filete porteño* cuyo artista principal Alfredo Genovese define de tal manera:

Las obras del hombre
deben ser comprendidas
y analizadas en su lento
pero constante devenir,
no congeladas en un
determinado momento ³⁰

El fileteado nació a principios del siglo XX en Buenos Aires, vinculado a los italianos emigrados del sur de la península, quienes trabajaban en las fábricas automovilísticas y lo desarrollaron espontáneamente hasta enriquecerlo en sus formas y colorido. Según la Arquitecta Silvia Fajre, Ministra de Cultura GCBA define en el libro *Filete porteño* ³⁰:

Indudablemente el filete constituye una referencia, una expresión del patrimonio cultural inmaterial de la Ciudad. Es también el resultado de la heterogeneidad propia de la urbe, es la conjunción de diferentes influencias externas e internas, locales y globales, importadas y exportables. Le ha dado una imagen peculiar a Buenos Aires, rehaciendo en sus orígenes y fortaleciendo a posteriori su identidad cultural. ³⁰

La iconografía del filete, los ornamentos y formas que utilizaban los fileteadores en sus composiciones, estaban basadas en las copias adaptadas de los elementos decorativos que tenían a la vista en aquel tiempo, es por ello un reflejo visto a través de la lente de los artistas que lo llevaban a cabo.

“El filete adquiere su pleno significado al ser agregado a un objeto”. ³¹

³⁰ Genovese, Alfredo. *Filete porteño*. 1.ª ed. Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2007.

³¹ Martiniano Arce, *Palabras sobre ruedas* (Buenos Aires: Ediciones Colihue, 1994)

Arquitectónicamente, ya está más que defendida la presencia de la casa chorizo, el conventillo y específicamente el patio como soportes materiales para propiciar estos encuentros, pero falta mencionar a los clubes de barrio y deportivos, que pusieron en marcha muchos extranjeros en busca de su comunidad.

Finalmente, lo inmigrante se volvió cotidiano y lo cotidiano, símbolo nacional.

¿Cómo se manifiestan estos valores en un barrio histórico como San Telmo?

Estos valores se concretan en San Telmo, en primer lugar es un barrio con escala de barrio, al ser uno de los primeros arrabales en definirse de Buenos Aires, sus límites quedaron mucho más acotados y no fue creciendo descontroladamente.

Tal diseño permite que exista una continuidad entre casa, la calle y el barrio, sin ser necesarias tantas barreras físicas impuestas. Por otro lado, el barrio se consolidó con una identidad basada en la coexistencia y el mestizaje cultural de inmigrantes y sus actuales descendientes. Estos en un primer momento, si se deseaba tener un emprendimiento, adaptaban parte de la vivienda para albergar actividades económicas, actualmente ambos espacios siguen muy ligados y muchas casas chorizo han sido convertidas en comercios.

La vida social del barrio se ve fortalecida por la abundante presencia de centros culturales y espacios comunitarios que funcionan como puntos de encuentro para los vecinos, fortaleciendo el tejido barrial. Muchos de estos espacios están instalados en antiguas casas o construcciones típicas del barrio, lo que permite que la memoria arquitectónica se integre con la vida contemporánea y refuerza su identidad única.

Por último, la materialidad y memoria del lugar, el barrio, lleno de historia es soporte físico de esta misma, reforzando el *genius loci* del barrio. Conservando las baldosas, fachadas vistas o rejas, molduras y carpinterías originales de estos lugares donde ocurrió todo.



Fig 64. Cartel en fileteado porteño San Telmo

Fuente: Ilustración sobre fotografía de David O'Leary



Fig 65. Símbolos patrios

Fuente: Florencia Dayub

Todo vuelve. S.XXI El tradicional core.

¿De qué forma la casa chorizo ha logrado mantenerse vigente mediante procesos de adaptación y reinterpretación?

En el siglo XXI, lo tradicional ha vuelto a ocupar un lugar central en el imaginario cultural argentino. Lo “argentino” se resignifica y se pone en valor en lo que se denomina *tradicional core*: una recuperación estetizada de elementos asociados a la identidad popular y cotidiana, entre ellos, la casa chorizo. Sin embargo, esta revalorización suele producirse desde sectores sociales que, desde una posición más hegemónica, reinterpretan y resignifican lo popular, transformándolo en tendencia.

Este fenómeno puede entenderse como una reacción frente a la globalización, que genera un universo de productos, discursos y estéticas cada vez más homogéneos, que “amenazan” a la “identidad nacional”. En este contexto, lo tradicional aparece como una forma de resistencia cultural. Defender lo propio, lo nacional, se convierte en una estrategia de diferenciación, y la arquitectura tradicional pasa a ser un soporte material de esa búsqueda identitaria.

La casa chorizo, como tipo arquitectónico profundamente arraigado en la historia urbana argentina, no permanece estática, también se reinventa. Habitarla hoy requiere adaptarla a los modos de vida contemporáneos sin perder su esencia. Así, estas arquitecturas se transforman para responder a nuevas demandas de confort, privacidad y avances tecnológicos, manteniendo su lógica espacial característica y su potencial para la vida en comunidad.

Pues, la argentinidad no se expresa únicamente a través de símbolos patrios, sino también mediante costumbres, rituales y prácticas cotidianas que se construyen en espacios compartidos. Esta nueva ola de identidad nacional resignifica prácticas que en otros momentos fueron consideradas vulgares o poco prestigiosas, como el asado o la vida hacia el patio y las transforma en elementos centrales del imaginario contemporáneo.

En este proceso, lo cotidiano se convierte en tendencia. El patio, la galería y la secuencia de habitaciones recuperan su rol como generadores de encuentro y sociabilidad, proponiendo una alternativa al habitar individualizado y fragmentado. Así, la casa chorizo vuelve a ofrecer un modelo espacial que promueve la vida en comunidad, hecho imprescindible en las ciudades actuales.

No obstante, estas viviendas enfrentan importantes desafíos en el presente: la adecuación de las condiciones de luz y ventilación, la reorganización de circulaciones, la incorporación de nuevos materiales, la redefinición de la privacidad y la jerarquía de los espacios, así como la reubicación de los espacios “servidos” y “servidores”. Lejos de desaparecer, la casa chorizo resiste como un tipo vivo, en constante transformación, reflejando el momento actual de la identidad argentina, que mira al pasado para reinventarse en el presente.

CASA COMPACTA

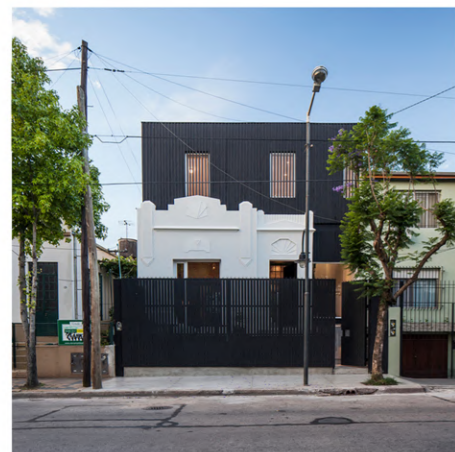
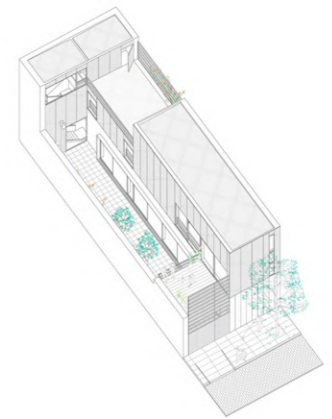
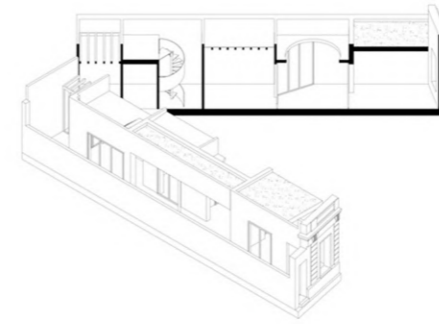
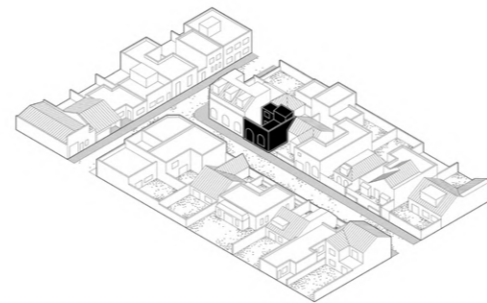
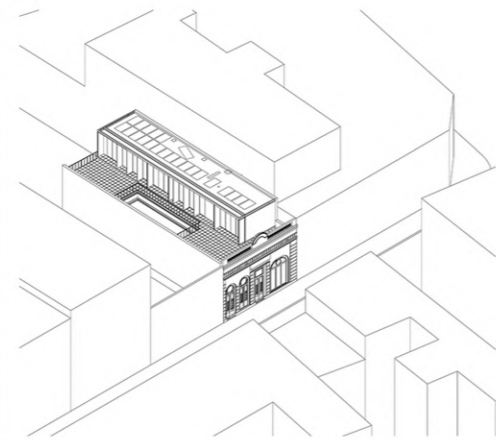
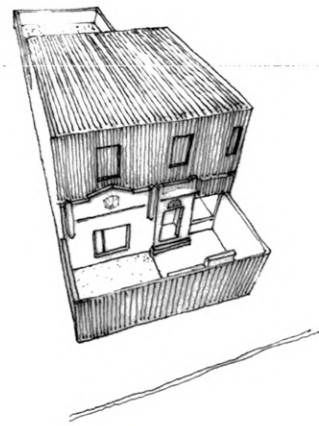
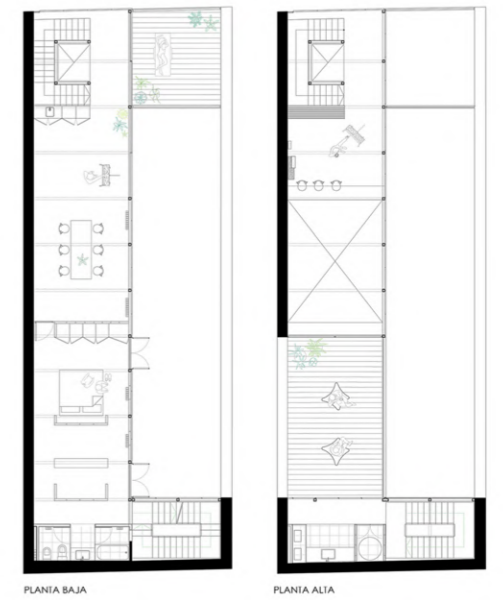
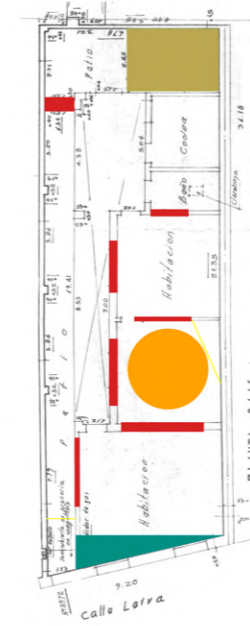
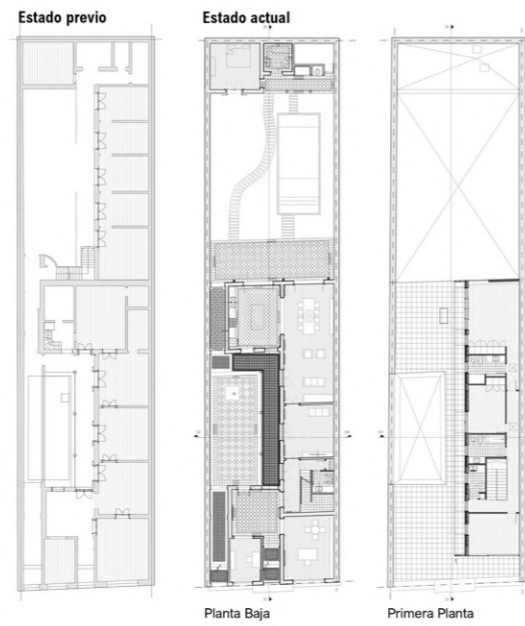
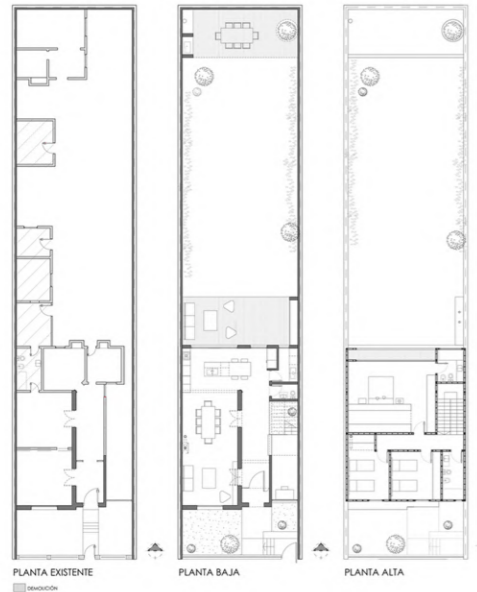
CASA EN PLANTA BAJA

NUEVA PLANTA

Cambiar la distribución

Resignificar ambientes

Crear patios interiores



Casa Nido / **Estudio PK**
Béccar, Argentina
Área: 200 m²
Año: 2018

Casa Tacuari / **MOARQS**
Ignacio Montaldo
Área: 383 m²
Año: 2017

Casa Pichincha / **LAULIB**
Temperley, Argentina
Área: 56 m²
Año: 2023

Casa Chorizo / **Giusto Van Campenhout**
Buenos Aires, Argentina
Área: 115 m²
Año: 2018

Casa Castillo / **MONOBLOCK**
Villa Crespo, Argentina
Año: 2018

Fuente: ArchDaily

Fuente: MOARQS

Fuente: ArchDaily

Fuente: ArchDaily

Fuente: ArchDaily

CONCLUSIONES

Conclusiones

La presente investigación ha abordado el estudio de la casa chorizo y del conventillo en el contexto de los procesos migratorios que transformaron la ciudad de Buenos Aires entre 1880 y 1930, atendiendo a sus condicionantes históricos, sociales y espaciales, así como a su capacidad de adaptación a lo largo del tiempo. El análisis ha permitido comprender estas tipologías no únicamente como configuraciones formales, sino como estructuras domésticas dinámicas, estrechamente vinculadas a los cambios culturales, económicos y familiares derivados de la migración europea hacia Argentina.

El barrio de San Telmo ha sido considerado como caso representativo debido a la alta concentración de casas chorizo y conventillos, así como a su relevancia histórica como uno de los principales ámbitos de asentamiento de la población inmigrante. Su estudio ha permitido observar con claridad los procesos de transformación del tipo arquitectónico y su impacto en la configuración del habitar urbano.

A continuación, se sintetizan las principales conclusiones de la investigación en relación con los objetivos planteados:

1. Analizar el origen y la evolución de la casa chorizo como “tipo” arquitectónico en el contexto argentino.

La investigación ha permitido vincular el origen de la casa chorizo como evolución de la casa colonial llevada por los españoles durante la conquista en el siglo XVI, que a su vez deriva directamente de los tipos domésticos de la antigua Grecia y la domus romana.

Su consolidación como tipo se produjo a partir de la adaptación de estos modelos a las condiciones urbanas del territorio argentino, especialmente a la subdivisión de las manzanas coloniales y a la morfología del lote profundo y estrecho. Esta capacidad de ajuste explica su amplia difusión y permanencia en el tejido urbano, así como su versatilidad frente a distintas formas de ocupación y uso.

2. Estudiar su implantación y transformación en el barrio de San Telmo (Buenos Aires) como caso representativo.

Durante el siglo XIX, el barrio de San Telmo, fue el hogar de la aristocracia porteña, que construyó allí grandes casonas coloniales. A partir de la epidemia de fiebre amarilla de 1871, el abandono progresivo de estas viviendas dio lugar a su ocupación por parte de la población inmigrante que encontraron en estas construcciones ya existentes un lugar clave en la integración y reconstrucción de la vida cotidiana en el barrio.

A través de dos casos de estudio, en primer lugar, de la casa chorizo como tipo unifamiliar y en segundo lugar, de la casa chorizo habitada de forma colectiva,

como conventillo se ha demostrado cómo el tipo arquitectónico se integró en el tejido urbano existente, adaptándose a las dimensiones de la manzana y a la morfología del lote, además de adaptarse a las necesidades de sus inquilinos.

3. Evaluar el impacto simbólico, social y cultural de estas viviendas en la vida cotidiana de los inmigrantes.

La casa chorizo y el conventillo constituyeron el marco físico en el que se desarrollaron las prácticas cotidianas de la población inmigrante y en el que se fue conformando una identidad compartida. Para muchos habitantes, la vivienda representó un elemento de estabilidad y arraigo en un contexto marcado por el desarraigo y la precariedad.

En este proceso, el patio adquirió un papel central como espacio articulador de la vida doméstica y social. En el conventillo, la convivencia forzada y el uso compartido de los espacios generaron dinámicas de intercambio cultural que contribuyeron a la construcción de redes comunitarias. En la vivienda unifamiliar, el patio permitió la continuidad de prácticas y costumbres en un ámbito propio. Más allá de su función residencial, estas arquitecturas facilitaron la adaptación a un nuevo entorno urbano y social, contribuyendo a la conformación de una memoria colectiva ligada al habitar.

4. Explorar la vigencia actual de la casa chorizo como arquitectura viva y adaptable a nuevas formas de habitar.

La casa chorizo se mantiene vigente en el siglo XXI como una arquitectura viva, capaz de transformarse y adaptarse a las necesidades sociales contemporáneas sin perder su esencia ni sus espacios soportes de identidad. Su estructura, lejos de ser un modelo estático, funciona como un punto de partida para procesos de resignificación contemporánea, además ha demostrado ser un soporte flexible para múltiples modos de uso que van más allá de la vivienda unifamiliar original.

La investigación pone de manifiesto su potencial para ser reinterpretada frente a las necesidades contemporáneas. Si bien los procesos de gentrificación y renovación urbana plantean desafíos en términos de preservación patrimonial, la flexibilidad espacial de esta tipología permite su adecuación a nuevos usos y formas de habitar. De este modo, la casa chorizo se presenta no solo como un legado del pasado, sino como una estrategia de resistencia cultural y diferenciación identitaria.

Como dijo Aldo Rossi: “La ciudad es el lugar de la memoria colectiva.”



Fig 67. Puerta de acceso a una casa chorizo.
1978 vs 2025

FUTURAS LINEAS DE DESARROLLO

Futuras líneas de desarrollo

El presente trabajo ha abordado la casa chorizo en Buenos Aires entre 1880 y 1930 desde múltiples perspectivas, permitiendo reconstruir su origen, consolidación y papel fundamental en la configuración del tejido identitario de la ciudad. El análisis realizado ofrece un marco sólido que da cuenta de la complejidad del tipo arquitectónico en su contexto, cumpliendo con los objetivos propuestos y cerrando la investigación plenamente desarrollada.

No obstante, la riqueza del objeto de estudio y su vigencia actual, abren nuevas posibilidades de indagación. Lejos de señalar una incompletitud, estas líneas futuras se entienden como una prolongación lógica de un trabajo que, precisamente por su profundidad, pone de manifiesto la importancia de la casa chorizo para ser analizada desde múltiples escalas y enfoques.

- **Estudios comparativos:** Comparación con otros barrios o ciudades con orígenes similares en cuanto a tipologías de patio vinculadas a procesos coloniales.
- **Estrategias de rehabilitación contemporánea:** Investigación proyectual sobre cómo adaptar casas chorizo a estándares actuales de confort, sostenibilidad y eficiencia energética sin perder su espacialidad original.
- **La casa chorizo como modelo para vivienda colectiva actual:** Exploración del patio y la secuencia espacial como alternativa al habitar individualizado en la vivienda contemporánea.
- **Patrimonio vernáculo y gentrificación:** Estudio crítico del impacto de la revalorización inmobiliaria y cultural sobre la permanencia de los habitantes tradicionales y la autenticidad del tipo.
- **Arquitectura, memoria y género:** Investigación sobre el rol del espacio doméstico en otros tipos de arquitectura y del patio en la vida cotidiana, el trabajo doméstico y las redes de cuidado en contextos migrantes.
- **Catálogo de transformaciones ilegales o informales:** Análisis de ampliaciones, subdivisiones y ocupaciones no reguladas como reflejo de necesidades reales de habitar.
- **Comparación entre el bienestar generado por vivir en una casa chorizo y vivienda en bloque moderna:** Evaluar ventajas y desventajas del habitar secuencial frente al habitar vertical del siglo XX.

Bibliografía

LIBROS

Arquitectura

- Calatrava Escobar, Juan Antonio, coord. **“La casa: Espacios domésticos, modos de habitar.”** Granada: Abada Editores, 2019.
- Carlos Flores. **“Arquitectura popular española”**. Madrid: Aguilar, 1973–1977.
- Livingston, Rodolfo, y Nidia Marinaro. **“Casas de barrio: se adormecen, despiertan y se iluminan”**. Buenos Aires: Nobuko, 2011.
- Rossi, Aldo. **“Posicionamientos”**. Barcelona: Gustavo Gili, 2008.

Urbanismo

- Aslan, Liliana. **“Buenos Aires: San Telmo, 1580–1970”**. Buenos Aires: Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Planeamiento, 1992.
- Fundación Plural. **“Buenos Aires: una estrategia urbana alternativa”**. Buenos Aires: Fundación Plural, 1988.
- Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires. **“La vivienda colectiva en la ciudad de Buenos Aires: guía de inquilinatos 1856–1887”**. Buenos Aires: Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2007.
- Lefebvre, Henri. **“La producción del espacio”**. Ed. Jon Martínez Lorea. Madrid: Capitán Swing, 2013.

Arte

- Arredondo, Marcos F. **“Croquis bonaerenses”**. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes, 1999.
- Genovese, Alfredo. **“Filete porteño”**. 1.ª ed. Buenos Aires: Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2007.
- Martiniano Arce. **“Palabras sobre ruedas”**. Buenos Aires: Ediciones Colihue, 1994.
- Restany, Pierre. Hundertwasser: **“The Painter-King with the Five Skins: The Power of Art”**. Cologne: Taschen, 1998.

Filosofía

- Bergson, Henri. **“Materia y memoria”**. 1.ª ed. Buenos Aires: Cactus, 2006.
- Heidegger, Martin. **“Construir, habitar, pensar”**. Trad. Jesús Adrián Escudero. Ed. bilingüe. Ed. Arturo Leyte y Jesús Adrián Escudero. Madrid: La Oficina Ediciones, 2015.
- Jung, Carl Gustav. **“La estructura y la dinámica de la psique”**. Obras completas, vol. 8. Madrid: Trotta, 1994.
- Pardo, José Luis. **“Las formas de la exterioridad”**. Valencia: Pre-Textos, 1992. ISBN 84-87101-52-6.

ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

- Buenos Aires (Ciudad). Ministerio de Espacio Público e Higiene Urbana. Dirección General de Regeneración Urbana. Pliego de especificaciones técnicas particulares. Obra: “**Casco Histórico – Etapa 4 - Fachadas. Restauración integral fachada Casa Ezeiza**” Defensa 1179. PLIEG-2022-41404750-GCABA-DGRU. Buenos Aires, 2022.
- Burba, José Luis. “**Conventillos: vergonzoso antecedente urbano de viviendas vulnerables**”. Revisión Monográfica 134. 2023.
- Chávez Giraldo, Juan David. 2015. “**El patio doméstico hispanoamericano / The Domestic Spanish American Courtyard.**” Dearq 17 (diciembre): 140–153. Universidad de los Andes.
- Engh, Lucía Elisa. “**La construcción de la identidad nacional en la Argentina. Hacia el Centenario de la Revolución de Mayo**”. Ponencia presentada en el XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología y VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2009.
- García Molina, Ricardo, Roger Miralles Jori y Vicente J. Díaz García. 2025. “**Intervención arquitectónica en el patrimonio habitual: el método Livingston y las casas chorizo**”. Vegueta. Anuario de la Facultad de Geografía e Historia 25 (1): 237–273.
- Martí Arís, Carles. “**Las variaciones de la identidad: ensayo sobre el tipo en arquitectura**”. Barcelona: Colegio de Arquitectos de Cataluña; Ediciones del Serbal, 1993.
- Ramos, Jorge. “**Arquitectura del habitar popular en Buenos Aires: el conventillo**”. Seminario de Crítica, Instituto de Arte Americano (IAA), noviembre de 1999.
- Rossi, Lucía. “**Construcción de la identidad en Argentina.**” Revista Interamericana de Psicología / Interamerican Journal of Psychology 46, no. 1 (2012): 143–146.
- Sánchez, Lorena Marina. “**El patrimonio modesto de las ciudades intermedias bonaerenses: prácticas usuarias y reflexiones hacia la preservación de las casas ‘chorizo’ de Tandil**”. Arquitecturas del Sur 32, no. 46 (2014): 66–77.
- Sbarra, Alberto, Horacio Morano y Verónica Cueto Rúa. Teoría I y II. “**Arquitectura: la búsqueda de los inicios**” / Módulo II. Material de cátedra, Facultad de Arquitectura, n.d.
- Schávelzon, Daniel. “**El cotorro, arqueología de un conventillo**”. Seminario de Crítica, no. 73. Buenos Aires: Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas, diciembre de 1996.

PÁGINAS WEB

- **BA en Cartografía**, dirigido por Roberto Lombardi. Página principal. Google Sites, 2018. <https://sites.google.com/view/ba-en-cartografia/p%C3%A1gina-principal> (consultada en diciembre de 2025).
- Casa Chorizo. “**Fachadas de Casas Chorizo.**” Casa Chorizo: Su Arquitectura y Patrimonio, febrero de 2018. <https://www.casachorizo.net/2018/02/fachada.html> (consultada en diciembre de 2025).
- Cravino, Ana. “**Una historia sobre la transformación de la habitación popular en Buenos Aires (I, II).**” Café de las Ciudades, marzo de 2009. <https://cafedelas-ciudades.com.ar/articulos/una-historia-sobre-la-transformacion-de-la-habitacion-popular-en-buenos-aires-ii/> (consultada en noviembre de 2025).

- Geografía Infinita. “**La evolución del mapa de Buenos Aires.**” <https://www.geografiainfinita.com/2018/06/la-evolucion-de-buenos-aires-a-traves-de-los-mapas/> (consultada en septiembre de 2025).
- Giudici, Fernando. “**La vivienda a patios. Una genealogía.**” IPP FAUD UNSJ, 2024. <https://www.ipp.faud.unsj.edu.ar/2024/la-vivienda-a-patios-una-genealogia/> (consultada en noviembre de 2025).
- González Podestá, Aquilino. “**La casa chorizo.**” Buenos Aires Historia, BuenosAiresHistoria.org. <https://buenosaireshistoria.org/juntas/la-casa-chorizo/> (consultada en diciembre de 2025).
- Pascucci, Silvina. “**1907, el año en que los conventillos vivieron en peligro.**” Centro de Estudios e Investigación en Ciencias Sociales (CEICS). <https://www.ceics.org.ar/1907-el-ano-en-que-los-conventillos-vivieron-en-peligro/> (consultada en diciembre de 2025).
- Vitale, Silvina. “**De casona aristocrática a conventillo, la multifacética historia de un emblema de San Telmo construido en 1870.**” La Nación, 29 de septiembre de 2021. <https://www.lanacion.com.ar/buenos-aires/de-casona-aristocratica-a-conventillo-la-multifacetica-historia-de-un-emblema-de-san-telmo-nid29092021/> (consultada en diciembre de 2025)

FUENTES CULTURALES

- Arce Guillermo (música) y A. Woods (letra), “**Adiós, viejo patio**”. Tango, Buenos Aires: hermanos tango, n.d.
- Del Greco, Orlando. “**El conventillo.**” Todo Tango. <https://www.todotango.com/musica/tema/2266/El-conventillo/>. (consultada en octubre de 2025).
- Domínguez, Silverio. “**Palomas y gavilanes.**” 1886.
- Felipe II, “**Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias**”, bosque de Segovia, 13 de julio de 1573, en Ordenanzas de descubrimiento, nueva población y pacificación de las Indias, PDF, CulturalEnergy.org, <https://www.culturalenergy.org/images/Ordenanzas1573.pdf>
- González Rouco, María. “**Inmigrantes en letras de tangos, milongas y canciones.**” Letras-Uruguay. https://letras-uruguay.espaciolatino.com/aaa/gonzalez_rouco_maria/inmigrantes_en_letras_de_tangos.htm. (consultada en diciembre de 2025).
- ICOMOS, “**Carta del Patrimonio Vernáculo Construido**” (Carta de México, 1999) (México: Consejo Internacional de Monumentos y Sitios, 1999).
- Florindo Sassone y Enrique Dizeo, “**Cancha**” (Tango), 1945.
- Sztajnnszrajber Darío para el documental: **RECORRIDOS “Darío Sztajnnszrajber en el Museo de los inmigrantes (Muntref)”** (11 dic 2014).
- Vacarezza, Alberto. “**Tu cuna fue un conventillo: sainete en un acto y tres cuadros**”. Teatro argentino, (Buenos Aires: El Teatro Argentino, 1920).

BIBLIOGRAFIA DE IMAGENES

Bibliografía de imágenes

Fig 1. Fotografía puerto de Buenos Aires, 1890.
Fuente: Centro Argentino de Ingenieros.

Fig 2.1. Diagrama de la percepción-memoria, 1896.
Fuente: Henri Bergson.

Fig 2.2. Interpretación propia del diagrama de la percepción-memoria.
Fuente: Elaboración propia.

Fig 3. Hotel de inmigrantes “El Rotondo”, Puerto de Buenos Aires, 1875.
Fuente: Archivo General de la Nación Argentina.

Fig 4. Migrantes italianos llegan al puerto de Buenos Aires, 1910.
Fuente: BBC (British Broadcasting Corporation).

Fig 5. Galería del Atis Bar, antiguo conventillo en San Telmo, 1890.
Fuente: Atis Bar.

Fig 6. Inmigrantes frente a la fachada de una casa chorizo en Buenos Aires, 1900.
Fuente: José Díaz Diez.

Fig 7. Fachadas de casas patio divididas, formando casas chorizo, Norte de Argentina y Buenos Aires, s. XXI.
Fuente: Amalio Villa.

Fig 8. Planta y sección de Casa Chorizo tipo, s. XX.
Fuente: Universidad Nacional de Córdoba.

Fig 9. Diagrama de tipos de Casas Chorizo en Buenos Aires.
Fuente: Elaboración propia.

Fig 10. Casa chorizo habitada como vivienda unifamiliar, Buenos Aires.
Fuente: casachorizo.net

Fig 11. Casa chorizo habitada como vivienda plurifamiliar, Buenos Aires.
Fuente: casachorizo.net

Fig 12. Casa chorizo habitada como vivienda y comercio en fachada, Buenos Aires.
Fuente: casachorizo.net

Fig 13. Sección bioclimática del tipo casa chorizo.
Fuente: Elaboración propia.

Fig 14. Fachadas de diferentes estilos de Casas Chorizo.
Fuente: Elaboración propia.

Fig 15. Planos Casa de los Dragones.
Fuente: Elaboración propia.

Fig 16. Imágenes del proceso de reconstrucción de la Casa de los Dragones, 2010.
Fuente Imágenes 1, 2: ArchDaily.
Fuente Imágenes 3, 4: La Nación.
Fuente Imágenes 5-7: Casa Bolívar.

Fig 17. Conventillo de Calle Defensa 774, San Telmo, 1950.
Fuente: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Fig 18. Plano del conventillo de Calle Defensa 668, San Telmo, 1887.
Fuente: Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas.

Fig 19. Conventillo de nuevo diseño tipo portuario, Calle Perú 951, 1940.
Fuente: Archivo General de la Nación.

Fig 20. Conventillo de nuevo diseño tipo clásico, La Boca, 1890.
Fuente: Archivo General de la Nación.

Fig 21. Conventillo de Rezago, Calle Bolívar 931, 1945.
Fuente: Museo de la Ciudad de Buenos Aires.

Fig 22. Conventillo de Rezago, Calle Defensa 1179, 1970.
Fuente: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Fig 23. Diagrama de tipos de Conventillos en Buenos Aires.
Fuente: Elaboración propia.

Fig 24. Reglamento para las casas de inquilinados, conventillos y bodegones, Buenos Aires, 1871.
Fuente: Guía de Inquilinatos 1856-1887.

Fig 25. Lavadero común y tendederos, 1907.
Fuente: Archivo General de la Nación.

Fig 26. Improvisado taller de zapatero en el patio de un conventillo porteño, 1910.
Fuente: Archivo General de la Nación.

Fig 27. Fragmento del sainete “Tu cuna fue un conventillo”, 1920.
Fuente: Teatro Argentino.

Fig 28. El Conventillo de Don Nicola en la Revista ¡Aquí Está!, 1939.
Fuente: Hector L. Torino.

Fig 29. Tiras cómicas de las revistas Bomba H Nº 8 y Nº 10, 1956.
Fuente: Hector L. Torino.

Fig 30. Planos Casa de los Ezeiza.
Fuente: Elaboración propia.

Fig 31. Diagramas de circulaciones y privacidad de la Casa de los Ezeiza.
Fuente: Elaboración propia.

Fig 32. Imágenes de la reconstrucción de la Casa de los Ezeiza, San Telmo, 1970.
Fuente: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Fig 33. Diferentes formas de habitar el patio.
Fuente: Elaboración propia.

Fig 34. Mapa de ríos en el territorio Argentino.
Fuente: Elaboración propia.

Fig 35. Imágen de graffitis del barrio de San Telmo, 2010.
Fuente: Kuzamama.

Fig 36. Diagrama de la subdivisión de la manzana colonial, Buenos Aires.
Fuente: Elaboración propia.

Fig 37. Diagrama de evolución de la casa chorizo en la parcela.
Fuente: Quentin Pigeard.

Fig 38. Mapa de presencia de casas chorizo en Argentina y Buenos Aires, 1880-1960.
Fuente: Elaboración propia.

Fig 39. Mapeo de las calles de San Telmo con mayor predominio de casas chorizo.
Plano: Fuente: Elaboración propia.
Fotografías: Fuente: Pablo Gabriel Fernández (fotógrafo e historiador).

Fig 40. Mapa de presencia de conventillos en Argentina y Buenos Aires, 1880-1960.
Fuente: Elaboración propia.

Fig 41. Mapeo de los conventillos documentados de San Telmo.
Plano: Fuente: Elaboración propia.
Fotografías: 1: Fuente: Museo de la Ciudad de Buenos Aires.
2, 4: Fuente: Archivo general de la Nación.
3: Fuente: Rumbo Sur.
5: Fuente: El Sol de San Telmo.
6: Fuente: Billiken.
7: Fuente: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
8: Fuente: Archivo Oficial “El Zanjón”.

Fig 42. Gráfico de inmigración a la Argentina por países de origen, 2022.
Fuente: Elaboración propia sobre datos censales.

Fig 43. Inquilinos del conventillo de Calle Itunzaingú 279, 1907.
Fuente: Caras y Caretas, La revista de la patria.

Fig 44. Condiciones de vida de los conventillos porteños, 1907.
Fuente: La tinta.

Fig 45. Huelga de las Escobas, 1907.
Fuente: Rumbo Sur.

Fig 46. Plano rutas de comercio del Virreinato del Perú y fechas de fundación de las ciudades de la ruta del Camino Real. Siglo XVI.
Fuente: Elaboración propia.

Fig 47. Virreinato del Río de La Plata, 1810.
Fuente: Tratado de San Ildefonso, 1877.

Fig 48. Mapa de la red ferroviaria argentina en el momento de su máxima extensión. Aproximadamente 1960.
Fuente: Ferropedia.

Fig 49. Evolución del mapa de Buenos Aires del siglo XVI al siglo XX.
Fuente: Elaboración propia.

Fig 50. Grabado de patio dórico de una casa griega antigua Grecia, entre los siglos VIII y I a.C.
Fuente: Eugene Emmanuel after Viollet-le-Duc.

Fig 51. Peristilo de la Casa de los Vettii Pompeya, siglo II a. C.
Fuente: Arte e Historia viajando por el mundo.

Fig 52. Casa del Horno de Oro, Granada, siglo XV.
Fuente: Patronato de la Alhambra.

Fig 53. Casa Skirej, Medina de Tetuán, siglo XVII.
Fuente: Catálogo online de arquitectura y urbanismo, medina de Tetuán.

Fig 54. Palacio de los Marqueses de la Marchelina, Sevilla, siglo XV.
Fuente: Estado Sevilla.

Fig 55. Casa de la Virreina Vieja Buenos Aires, 1782.
Fuente: La Nación

Fig 56. Casa Chorizo, Buenos Aires, principios siglo XX.
Fuente: A y C Revista.

Fig 57. Evolución del tipo patial de la casa griega a la casa chorizo. Siglo V a. C hasta siglo XX.
Fuente: Elaboración propia.

Fig 58. Catastro Beare, Buenos Aires, 1860-1870.
Fuente: Elaboración propia sobre mapa de Peter Beare.

Fig 59. Estampita República Argentina.
Fuente: Pilar Dibujito.

Fig 60. Teoría de las 5 pieles de Hundertwasser, 1997.
Fuente: Friedensreich Hundertwasser.

Fig 61. Escena cotidiana de cocina con ventana a patio.
Fuente: Universo Particular, Alexandre Lombardu.

Fig 62. Esquema dinámicas relacionadas con la arquitectura de la casa chorizo.
Fuente: Elaboración propia.
Fotografías: Fuente: Archivo General de la Nación.

Fig 63. Estampitas o "sellos" argentinos.
Fuente: Filatelia Argentina.

Fig 64. Cartel en fileteado porteño, San Telmo.
Fuente: Ilustración sobre fotografía de David O'Leary.

Fig 65. Símbolos patrios.
Fuente: Florencia Dayub.

Fig 66. Diagrama de opciones de reforma actuales para casas chorizo, S. XXI.
Fuente: Elaboración propia.

Fig 67. Puerta de acceso a una casa chorizo, 1978 vs 2025.
Fuente: Miguel Gorgatti.

